



REVISTA DE MENORCA

Publicación del Ateneo Científico, Literario y Artístico

AÑO XL — (SEXTA ÉPOCA)



MAHÓN

1944

3024



JUNTA DIRECTIVA DEL ATENEO

que constituye el Consejo de Redacción de la

“REVISTA DE MENORCA”

- PRESIDENTE. . . D. Francisco Aristoy Santo, *Médico del Cuerpo de Sanidad Nacional.*
- VICEPRESIDENTES { D. Juan Victory Manella, *Propietario.*
D. Luis J. Ulher Taltavull, *Comandante de Infantería retirado.*
- ARCHIVERO. . . D. Juan Gómez de Tejada Pons, *Propietario.*
- CONTADOR . . . D. Luis Victory Manella, *Abogado.*
- BIBLIOTECARIOS { Rdo. D. Juan Gutiérrez Pons, *Pbro., Ldo. en Filosofía y Letras.*
D. Gumersindo Riera Sanz, *Profesor.*
- CONSERVADORES { D. Antonio Mir Llambías, *Catedrático.*
DE MUSEO { D. Simón de Sintas Rodríguez, *Ldo. en Ciencias.*
D. Juan Mir Llambías, *Ldo. en Farmacia.*

PRESIDENTES DE SECCIÓN

- De Ciencias Exactas y Naturales:* D. Francisco Aristoy Santo, *Médico del Cuerpo de Sanidad Nacional.*
- De Ciencias Morales y Políticas:* D. Antonio Pons Monjo, *Abogado y Profesor del Instituto de E. M.*
- De Literatura y Música:* D. José M.^o Taltavull Saura, *Delegado de la Cía. Transmediterránea.*
- De Artes Plásticas:* D. Juan Vaquer Pons, *Oficial del Cuerpo de Telégrafos.*
- De Deportes:* D. Francisco Sintés Seguí, *Industrial.*
- Redactor Jefe:* Rdo. D. Juan Gutiérrez Pons, *Pbro., Ldo. en Filosofía y Letras, Cronista Archivero de la Municipalidad de Mahón, Profesor del Instituto de E. M.*



Redacción y Administración: Plaza José Antonio, 7 - Tel. 39



REDACTOR JEFE

Rdo. D. Juan Gutiérrez Pons, Pbro.

Ldo. en Filosofía y Letras.

SUMARIO

- ENSAYO SOBRE ECONOMÍA HUMANA por Francisco Aristoy.
- EL PALACIO DE BIBLIOTECA, ARCHIVO Y MUSEO DE MAHÓN por Zeus.
- EL FAMOSO LIBRO DE VESALIO QUE SE GUARDA EN LA BIBLIOTECA DE MAHÓN por F. Aristoy.
- CONSULTA AL DR. RAMIS ACERCA DE UNA RARA MONEDA HISPÁNICA por Juan Flaquer.
- EL LLIBRE VERMELL por Andrés Bosch y Anglada.
- GEOLOGÍA DE MENORCA por R. Salord Barceló.
- MENORCA CIEN AÑOS ATRÁS traducido del inglés por R. Q.
- CATÁLOGO DE LA HISTORIA NATURAL DE MENORCA EN EL SIGLO XVIII por Emiliano Castaños.
- BIBLIOGRAFÍA. - INFORMACIÓN. - BOLETÍN METEOROLÓGICO.

ARTES GRÁFICAS ROTGER. - ALAYOR

ENSAYO

SOBRE ECONOMÍA HUMANA

(ALGUNOS DATOS REFERENTES A MENORCA)

POR FRANCISCO ARISTOY

(Conferencia leída por su autor en la sesión de apertura del curso ateneísta de 1943 a 1944).

I

EN el amor fecundo, esa ecuación de alta matemática biológica en la que $1 - | - 1$ son igual $\bar{3}$, se encuentra el fundamento de lo que en este ensayo entendemos por *Economía Humana*, que podíamos definir como la ciencia que estudia la producción de hombres y las causas que la regulan, considerando al hombre con todo su valor real, como base de la riqueza y potencialidad de los pueblos. Con la frase gráfica con que recientemente titulaba un artículo el humorista Fernández Flores, podríamos decir que la *Economía Humana* es el estudio de la «cosecha de hombres».

Al asignar al hombre, a lo humano, un valor, podríamos pensar que este valor es cotizabile, variando conforme a las leyes de la oferta y la demanda y en efecto así se ha considerado en cier-

tas épocas, o en ciertos pueblos, en que predominaban determinadas teorías políticas, carentes de humanismo, pero en realidad el valor humano debe ser permanente y fijo, dentro de ciertas condiciones intrínsecas de salud, fuerza o intelecto; porque en un estado moderno bien organizado debe existir una perfecta y proporcionada adecuación del trabajo al número de brazos y capacidades.

Actualmente la teoría de la *ocupación total* se opone al *paro forzoso*.

Los estados se desenvuelven y constituyen obedeciendo al movimiento interno de la población cuyo desarrollo normal traza el destino de los pueblos, porque las riquezas materiales no son nada sin la mano que las revaloriza y el hombre crea riqueza, la produce y la transforma en proporción inusitada.

De un modo axiomático podemos decir, que si la prosperidad general y creciente caracteriza el aumento de la población, a su vez, el aumento de población contribuye al desarrollo económico y es causa de éste.

Refiriéndonos a los pueblos más o menos homogéneos del occidente europeo, se puede decir, que el número de habitantes de una nación, el índice de su población, es el índice de su potencia, de su cultura, de su confianza en el porvenir y de su alto nivel de vida. Y de aquí la política de todos los estados creando estímulos a la natalidad.

Es un hecho comprobado que la civilización disminuye la fecundidad, quizás por las mayores preocupaciones intelectuales o de los negocios, tal vez por la más intensa vida de relación exterior en perjuicio de la vida de hogar, y seguramente por el mayor profesionalismo de la mujer, mejor dicho, su mayor dedicación a trabajos de tipo masculino suplantando al hombre o compitiendo con él, lo que constituye el mayor error de nuestros tiempos. No es que la mujer haya de permanecer inocupada y con baja cultura sino que debe orientar su educación, su voluntad y su esfuerzo, a ocupaciones de índole puramente femenina en consonancia con su ser sentimental, sensible y sensitivo,

como dijo un poeta; ocupaciones y trabajos que la capaciten para labores de hogar y no que la alejen de él y no olvidando su principal misión en el mundo, su misión maternal para la que debe estar perfectamente preparada ya que toda mujer es una madre en potencia.

Es verdaderamente absurdo que demos a nuestras muchachas en la 2.^a enseñanza la misma educación uniforme que a los muchachos, es cierto que se les proporciona una magnífica cultura general que servirá a los jóvenes como base para seguir luego sus estudios mayores..., pero a las muchachas que terminan el bachillerato casi en edad de poder contraer matrimonio, ¿Es que aquellos estudios que son una buena preparación para ser luego militar o abogado, sirven también para ser una buena madre de familia?... De ninguna manera. El oficio de madre requiere también su preparación especial. Es verdad que la admirable y poderosa intuición femenina suple la ignorancia de muchas cosas. ¡Pero cuántos fracasos en el matrimonio y en la maternidad! Los estados necesitan mujeres y madres capacitadas, que abogados y médicos ya tienen bastantes.

Al decir esto, hablamos en general de todos los países que tienen el mismo problema.

En España, el Estado, por medio de las Organizaciones de Falange Femenina con sus Escuelas del Hogar, sus Instituciones de Puericultura, sus cursos de Enfermeras e Instructoras y su cultivo del folklore, procura a las mujeres una educación complementaria, puramente femenina, que las prepara admirablemente para su verdadero destino.

Pero todavía hay muchas que siguen la vía equivocada.

Los pueblos primitivos eran prolíficos por la necesidad de poblar el mundo; el ser padre de numerosa familia era un don del cielo y la esterilidad para la mujer constituía una ignominia. El pastoreo y la agricultura exigían brazos y la guerra y las enfermedades consumían hombres.

Pocos niños maduraban y eran muchas las jóvenes madres que morían al dar a luz a su primer hijo.

La mortalidad infantil y la septicemia puerperal eran un verdadero azote. No hay más que leer «El libro de las epidemias» de Hipócrates, del cual queremos citar un párrafo que dice: «Muchísimas mujeres tuvieron partos difíciles, y estuvieron enfermas después de haber parido, y estas por la mayor parte perecieron; así sucedió a la hija de Thelebulo y a la mujer de Epicrato y a la de Dromeado», y en las historias clínicas describe el Maestro de la Medicina de un modo tan perfecto, los síntomas de la septicemia puerperal que no falta más que ponerle el nombre. Pero el trágico destino de la humanidad hizo que esta temible infección siguiera siendo una amenaza para la mujer todavía muy entrado el siglo XIX, hasta entonces, el dar a luz, no sólo era un acto heroico sino cuestión de vida o muerte, pero la mujer es sublime y por ella no se acabará el mundo.

No es de extrañar que el instinto de multiplicarse acuciara a aquellos hombres de la antigüedad y que casos como el de Priamo, que tuvo 50 hijos, 19 solo de Hecuba, no fueran excepcionales. Sin embargo, no serían tan frecuentes en algunos pueblos ya que, según Herodoto, los reyes persas otorgaban un premio anual a los súbditos que tuvieran mayor número de hijos.

Penosamente fué creciendo la población de Europa, diezmada por las guerras y las epidemias como aquella célebre de la peste negra que hizo perecer a unos cuantos millones de hombres. Pero a la llegada de los tiempos modernos los progresos de la higiene y la Medicina disminuyendo la mortalidad y por otra parte el mayor bienestar económico, determinaron un rápido crecimiento de la población de Europa, sobre todo en los comienzos de la época industrial, al advenir el maquinismo que produjo el enriquecimiento rápido de muchos y que al transformar y fabricar productos en gran cantidad los puso al alcance de la mayoría. La transformación maquinista redimía al hombre de su trabajo de esclavo y ponía ante sus ojos un horizonte maravilloso lleno de posibilidades.

No hay más que considerar el rendimiento del motor humano que, en ocho horas de trabajo, equivale aproximadamente a un décimo de caballo de fuerza, comparándolo con esas máquinas modernas de 300.000 caballos de potencia en 24 horas y que trabajan sin descansar.

El rendimiento máximo de la civilización del Antiguo Egipto nunca excedió de 150.000 caballos de fuerza por 8 horas, suponiéndole una población de 3.000.000 de habitantes. La civilización actual es de una potencialidad ingente.

Pero el industrialismo ocasionó de momento una serie de fenómenos y problemas, en relación con la población, bastante conocidos, abandono del campo por los obreros que ganaban más en las fábricas con el consiguiente perjuicio para la agricultura; paros forzosos imprevistos de grandes masas, etc. etc. Esto ocasionaba el natural desequilibrio y hasta que se restablecía la normalidad, surgían conflictos enormes cuya solución simplista era «el aquí sobra gente». Las subsistencias, cuya producción, circulación y distribución no estaban organizadas, eran escasas en proporción con las bocas que había que alimentar. Y es que, como ha dicho el sabio Dr. Carrell, al hombre le llegan los inventos y descubrimientos antes de que esté preparado para ellos y de ahí sus defectos de aplicación, sus desequilibrios y sus trastornos hasta que las masas se van adoptando al nuevo estado de cosas, pero el proceso de adaptación es largo y difícil.

Fué entonces cuando Malthus formuló su desdichada teoría, que luego sus discípulos más avanzados transformaron en el *neomalthusianismo*. Malthus y los economistas de entonces vivían en una época en que predominaba el individualismo y calcularon, asustados del porvenir y con una visión mezquina del poder del hombre, que la población crecía en proporción geométrica mucho más deprisa que la proporción aritmética en que se producían las subsistencias y relacionando la natalidad con la cuestión económica, buscaron solución al problema predicando el desvío o la constricción de los instintos naturales para disminuir el número de na-

cimientos; teorías que los neomalthusianos convirtieron en un verdadero «edonismo».

Según Malthus, la población se dobla cada 25 años si no lo impide ningún obstáculo.

Pero todo esto es falso, erróneo y ya nadie toma en serio estas teorías nacidas en una sociedad egoísta, en la que el individuo lo es todo y nada la comunidad.

Según Mussolini, se ha demostrado, que considerando como dato inicial la población existente en la tierra en la época de Malthus y calculando hacia atrás a través de los siglos se llega a la extraordinaria y grotesca conclusión de que en los tiempos del Imperio Romano no había habitantes en la tierra.

Los economistas de la época de Malthus desconocían los modernos y rápidos medios de transporte que facilitan la circulación, la distribución y el intercambio de la superproducción. Olvidaban que la tierra es madre prolífica, de riquezas y frutos inagotables, si hay suficiente número de brazos que la fecunden con su trabajo.

Se puede decir que Europa en poco más de un siglo ha triplicado su población pero este proceso de vitalidad parece que tiende a disminuir de un modo alarmante. En parte el crecimiento de la población es debido a la menor mortalidad que se ha reducido a un 40 % por los progresos sanitarios. Pero paralelamente a la mortalidad disminuye la natalidad y esta disminución es general en todos los países más civilizados.

Ya indicábamos antes una razón, la decadencia de la fecundidad, pero existen otra serie de motivos egoístas o no egoístas, la falta de fe en el porvenir, la relajación de costumbres... Mucho podríamos ahondar en este tema pleno de sugerencias pero se haría muy extenso nuestro modesto ensayo al tener que recorrer la enorme distancia que existe entre la sublime altura de la encíclica «Casti Connubi» y los bajos fondos del «aborto legal» de los comunistas, pasando por el «Birth control» de los pueblos anglosajones.

El coeficiente de natalidad de muchos países de Europa es sumamente bajo, a pesar de que los nacimientos de hoy determinan la población del futuro y es decisivo para su porvenir.

En 1937, el incremento natural de la población de Europa fué de 6,9 por 1.000, mientras que en la Unión de Repúblicas Soviéticas fué de 19 por mil.

En 1936, Francia registró un excedente de las defunciones sobre los nacimientos no obstante el alto nivel sanitario en que se halla el pueblo francés.

En Holanda, de una natalidad de 31 por mil en 1900, se redujo a 10 por mil en 1931. En Alemania de 39 por mil en 1880 a 19 por mil. En Inglaterra de 29 por mil en 1900 a 14,8 en 1936.

Rumanía, Grecia, Italia y España todavía gozan de una natalidad aceptable, aunque también se hallan influenciadas por este fenómeno decadente.

En cambio Polonia y Rusia conservan una natalidad elevada. En Polonia fué de 26 por mil en el bienio 1934-36. En Rusia, en algunas regiones, llegó al 44 por mil (1928). Sin embargo tampoco se han librado de sufrir la ley general, sobre todo Rusia, a lo que contribuyó su legislación demoledora de la familia, pero esto sólo se hizo notar en las grandes ciudades intoxicadas de ideas, porque, no obstante, la raza eslava sigue siendo la más fecunda de Europa y Rusia uno de los más grandes reservorios de hombres, como lo está demostrando actualmente en que la enorme masa desborda en muchas ocasiones a la técnica por muy superior y potente que ésta sea. El potencial humano de Rusia que era de 40 millones en 1800, llegó a 100 millones en 1899, a 150 en 1930 y a 182 en 1940, mientras que Alemania y sus aliados solo tienen 148 millones.

Para completar estos datos solo citaremos al Japón, pueblo de gran vitalidad que tiene una natalidad de 31,6 por mil, en contra de Sur América que solo alcanza un 16,9 por mil.

Se ha considerado a esta natalidad decreciente como un producto de la vida de las grandes ciudades en contra de la natalidad

exuberante de tipo campesino, pero no puede decirse que influya el mayor o menor bienestar económico, porque no son precisamente las familias de posición holgada las que tienen mayor número de hijos, sino al contrario las familias de obreros humildes que por esto han recibido su nombre de proletarios; el amor fecundo es para ellos, quizás, su principal goce y también su mayor gloria, y por otra parte, cuando ese fenómeno de la decadente natalidad se extiende de la ciudad al campo, no es el campesino modesto, sino el enriquecido, el pequeño terrateniente, el que más pronto se contagia de esa morbosa decadencia.

Evidentemente la fecundidad europea decrece y si todavía se observan, de año en año, aumentos de su población es debido principalmente a la disminución de la mortalidad, pero al disminuir esta, los límites de la vida se prolongan, los viejos se hacen más viejos y por otra parte como nacen pocos, la población se va transformando paulatinamente en una sociedad donde predominan las personas de edad, incapaces de procrear y producir y la población tomaría un tipo senil y hasta acabaría por desaparecer incapaz de defenderse y luchar.

Y como dice el Dr. Hans Bähr, si la vejez tiene la experiencia, la juventud tiene la fuerza y la juventud, definida por Ortega y Gasset, es, dondequiera que se halle, en un hombre o en un pueblo, un sistema de muelles tensos que funcionan bien y se disparan con toda energía... El joven siente todo heroicamente, mitológicamente, con plenitud y sin reservas.

Es pues necesario fomentar la natalidad para que los pueblos no envejecan y conserven y aumenten su vitalidad, su riqueza y su potencia y sobre todo para no sucumbir como naciones libres, porque si un pueblo es insuficiente para ocupar y defender su territorio, más tarde o más temprano, se apoderarán de él. Es por esto que los estados protegen a la familia y crean estímulos a la natalidad. En Italia y Alemania estas medidas han dado magníficos resultados, habiéndose obtenido estos últimos años coeficientes muy aceptables y halagadores. En las estadísticas de Alemania se

han registrado hechos curiosos, como matrimonios con muy pocos hijos o sin ellos, que al cabo de los años y ya en edad madura, han vuelto a retoñar, o han procreado por primera vez. En ello habrá influido esa mayor confianza en el porvenir de la nación y de la raza y quizás también esa fe en Hitler, que muchos han criticado, pero que hace que las mujeres alemanas se esfuercen en darle hijos a la patria.

Con sus métodos propios y originales y con normas de moralidad cristiana, la misma política ha seguido nuestro Estado y basado en ella, nuestro Caudillo, con visión profética, ha podido decir que en pocos años los habitantes de España llegarán a los 40 millones.

Largos años han transcurrido desde Malthus acá y se ha comprobado que a pesar del evidente aumento de población, en general, el nivel medio de vida es muy superior al de tiempos atrás para casi todos los países. Sin embargo, no hay que negar que a veces, el excedente de población obliga a buscar «espacios vitales» por medio de la emigración o la colonización, pero esto es lógico y justo mientras halla tierras vírgenes, países sin explotar y revalorizar y territorios casi vacíos.

Con la perspectiva del tiempo podemos ver el ejemplo de Inglaterra, Maucalay en 1830, profetizó que esta nación al cabo de un siglo tendría doble población y sería doblemente más rica y los hechos han demostrado que la profecía se ha superado con creces, pero en ese espacio de tiempo Inglaterra se ha constituido en el mayor imperio del mundo.

Las estadísticas del censo más reciente, parece que acusan un mejoramiento de la natalidad, quizás influye la guerra que predispone al amor fecundo, el hecho ya se ha observado más de una vez en los momentos de grandes cataclismos. Puede ser también que estas grandes conmociones sugieran en el hombre anhelos de perfección moral porque calen más hondo la esencia de la vida, que según dice Grimmel, siguiendo a Nietzche, «consiste en anhelar más vida, cuando no es así, la vida está enferma y, en su

medida, no es vida. (Vivir, es más vivir)», y los hijos nos hacen vivir intensamente cada instante de nuestra existencia, o, como decimos los andaluces paradójicamente, nos mantienen en un constante *sin vivir*.

En otra ocasión decíamos, que parece como si el genio de la especie estimulara o frenara la natalidad según las necesidades, pero en todo caso este genio obraría a través del sutil instinto femenino.

En el fondo de la economía humana, como de todas las economías, hay que buscar a la mujer como rectora, inspiradora y reguladora. La mujer nos guía como madre, amante o compañera. Y que la economía humana es cosa de puro oficio femenino, lo dice la misma etimología de la palabra que viene de las voces griegas, «oikos», casa, hogar y «nomos», orden, método. El «orden del hogar» que es esencialmente del gobierno de la mujer.

El hombre, en muchos casos, va a la paternidad accidentalmente, sin pensar en el hijo; la mujer si no piensa en él, lo presiente siempre y cuando ama apasionadamente, plenamente, no considera perfecto ni completo su amor, si no lo ve fructificar, fundidas las carnes en el hijo, en cumplimiento del precepto cristiano «due in carne una». Y así la mujer, en contra de todos los egoísmos masculinos y conforme a las leyes divinas, regula la economía humana, dando hombres al mundo en cumplimiento de la más sublime función, la función maternal.

EL PALACIO DE BIBLIOTECA, ARCHIVO Y MUSEO DE MAHÓN

POR ZEUS

Con el fin de dar a nuestros lectores una idea de lo que será el Palacio de Biblioteca, Archivo y Museo de esta Ciudad, adelantamos hoy una ligera descripción del mismo, sin que en otras ocasiones, se hagan trabajos más extensos y adecuados, tal como requiere la importancia de este proyecto y lo que representará para Mahón una vez inaugurado.

UN POCO DE HISTORIA

Era en el verano de 1940. En ocasión de la visita a esta ciudad del Comisario General de Excavaciones Arqueológicas, don Julio Martínez Santa-Olalla, se removi6 una vez más, lo que tantos años se ha venido hablando y... escribiendo. La necesidad de que Mahón tuviera un Museo digno de la importancia arqueológica de la Isla.

Después de varios cambios de impresiones y de buscar una casa adecuada, se dió con la llamada de «C'an Mercadal». Faltaba, sin embargo, la manera de poderla adquirir, hasta que una tarde,

reunidos en el Ateneo (¡cuántas cosas han cristalizado en el Ateneo!) el señor Santa-Olalla, el señor Flaquer, el entonces Alcalde Sr. Codina y el que estas líneas escribe, decidióse a hacer las gestiones pertinentes el señor Codina y gracias a su altruismo, adquiriría poco tiempo después, la citada casa, haciendo donación de la misma a la ciudad.

GESTACIÓN DEL PROYECTO

Había que habilitar la casa, y entonces empezaron por el Ayuntamiento las gestiones para que el Estado se hiciera cargo del edificio y de su adaptación. Conseguido esto y encargada la confección del proyecto al arquitecto don José Claret, después de una serie de obligados trámites, fué aprobado por el Consejo de Ministros en una de sus últimas reuniones. El importe asciende al medio millón de pesetas, una de las cantidades más importantes que ha destinado el Estado en edificios públicos de esta Ciudad.

EL EDIFICIO

De rancio abolengo y de auténtico sello señorial, la casa de «C'an Mercadal», es una fábrica del siglo XVIII y su fachada principal es de estilo neoclásico. Se halla situada en la esquina que forman las calles del Puente del Castillo con la de Alonso III, con una tercera fachada que da al puerto. Es de vastas proporciones y se halla aislada en cuanto a las paredes medianeras, por unos jardines y un callejón, condición que se exige hoy en esta clase de edificios públicos, para mayor seguridad contra-incendios. Se

halla, por lo tanto, situada en el corazón de la Ciudad y al propio tiempo retirado de las principales arterias de circulación. Su perspectiva ganará mucho con la apertura de la nueva plaza que actualmente ya se está llevando a efecto detrás de la Iglesia de Santa María.

LAS REFORMAS

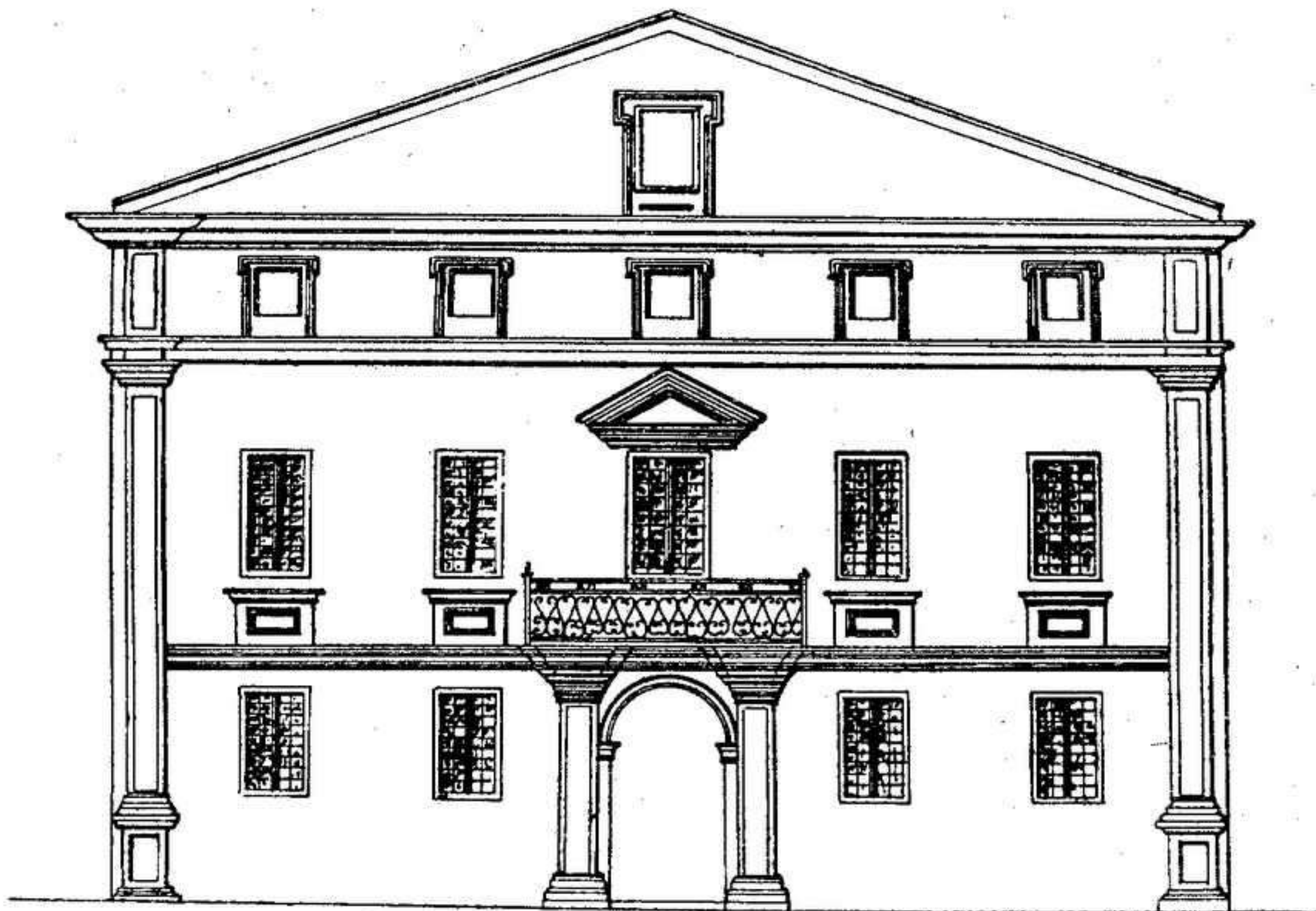
Se respeta, en su parte exterior, el estilo neoclásico de su fachada principal y en la lateral se modifican una serie de aberturas con el fin de ganar en iluminación y simetría. En el interior es donde se han de efectuar las mayores reformas, procurando, en todo lo posible, conservar el juego de salones, escalera principal y el vestíbulo. Se demolerán las cocinas, comedor, escalera de servicio y otras pequeñas dependencias. La torre también se suprime por no ser de utilidad y en cambio permitirá dar una mayor cantidad de luz a la escalera. En la parte posterior se levantará el tejado y el piso correspondiente a la segunda planta, con el fin de dar mayores proporciones a la sala de lectura de la Biblioteca.

SU DISTRIBUCIÓN: EL MUSEO

Se habilitan, para la parte destinada a Museo, los semisótanos, abriendo grandes aberturas para recibir una buena iluminación. Se destinará a una parte del Museo Arqueológico.

En la planta baja se establece la circulación cerrada y única, para facilidad del público y su desarrollo por una puerta del vestíbulo de la planta baja y desde la cual, por un conjunto de dos escalinatas se pasará al semi sótano o al entresuelo.

El ala lateral izquierda de esta planta baja, será destinada al arte popular y folklórico, con una sala destinada a la Casa del Pescador, otra a la típica Casa de Campo Menorquina, etc.



Vista de la fachada principal del Archivo Biblioteca y Museo de Mahón

El ala derecha es para el Museo Arqueológico, el cual tendrá su prolongación con las salas abovedadas del semi-sótano para las grandes piedras, y la nave del entresuelo para las piezas pequeñas, colocadas en vitrinas, y la cerámica y numismática.

En el primer piso y también estableciendo la circulación cerrada alrededor de la caja de la escalera, se desarrollan los salones para Mobiliario, Escultura y Pintura. Es muy interesante la promesa del Director General de Bellas Artes, Marqués de Lozoya, de destinar a la sala de Pinturas una colección de cuadros procedentes de los sótanos del Museo del Prado y de primeras firmas.

Lo que eso representará para Menorca, donde hay una gran afición a la pintura y que, sin embargo, no puede desarrollarse por no existir galerías de calidad, estará a la vista de todos el día de su inauguración. Sin necesidad de salir de la Isla, los aficionados podrán estudiar en nuestro Museo.

Una Sala para Exposiciones separará el Museo del Archivo.

EL ARCHIVO

Ocupa parte del ala lateral derecha de la planta primer piso. Se compone de una Sala con vitrinas para tener expuestos al público los libros y documentos de mayor valor artístico o histórico. sala de lectura para los que realizan estudios de investigación. Despacho del archivero y otra sala rodeada de estantes y en la que se halla una escalera de subida al otro piso, que se desarrolla en forma de galería abierta con una barandilla a todo su alrededor y de tal forma, que así la altura de la primera planta del Archivo es doble, dando una impresión espaciosa y en consonancia con su fin. Esta galería rodea también la sala de lectura. Como complemento, tiene, además, otras cuatro salas con sus correspondientes estanterías.

LA BIBLIOTECA

Ocupa la parte posterior del edificio, del primero y segundo piso y se desarrolla en forma lineal. Se llega a ella, a través de una puerta única y sin tener que cruzar ninguna estancia del Museo, ni del Archivo.

Se compone de las siguientes piezas: Una destinada a catálogos y ficheros y a continuación la sala de lectura y en todo su largo el despacho del Bibliotecario, dominando la entrada y toda la sala y el mostrador de libros. De esta forma las mesas de lectura se hallan emplazadas en el otro lado de la nave, lo más cerca posible de las ventanas para que reciban una buena luz lateral de la izquierda. A ambos extremos de la sala de lectura hay otras dos más pequeñas, destinada la que dá al mirador del puerto a las revistas y periódicos.

En el segundo piso, encima de la sala de lectura, se destina para depósito de los libros menos solicitados. La capacidad de la Biblioteca está calculada para albergar hasta *40.000 volúmenes*.

Se habilitarán otras dependencias para oficinas, portería, vivienda para el conserje, etc., y se instalarán los últimos adelantos contra incendios y seguridad contra el robo.

Cuando Mahón posea este Palacio de Biblioteca, Archivo y Museo, será un motivo más para enorgullecerse y poder mostrar a los forasteros que nos visiten.

Del Diario «Menorca».

EL FAMOSO LIBRO DE VESALIO QUE SE GUARDA EN LA BIBLIOTECA DE MAHÓN

POR F. ARISTOY

Según nuestras noticias, en España no hay más que dos ejemplares del célebre libro de Anatomía, «De corporis humani fabrica», uno se encuentra en el Monasterio del Escorial y el otro se conserva en la Biblioteca Pública de Mahón que se enorgullece con la posesión de esta joya bibliográfica.

En cierta ocasión, con motivo de las gestiones que se hicieron por la Facultad de Medicina de Barcelona para que se le cediera esta obra monumental, se publicó en la prensa de Mahón un estudio sobre la misma, a la vez que se defendía el derecho a la posesión de tan preciado libro como valioso patrimonio de la cultura menorquina.

Se dice que llegaron a ofrecer por su adquisición una suma cuantiosa, pero hay cosas que no tienen precio.

Ahora, al conmemorarse en 1943 el IV Centenario de la publicación de esta obra, Centenario que ha tenido gran relieve en el extranjero y que en España se ha celebrado organizando un Congreso de Anatomía en la Universidad de Santiago de Compostela, hemos querido nosotros asociarnos a esta conmemoración dando a conocer el «Vesalio» que Mahón posee y cuya notación es la siguiente:

«Adreae Vesalii de Corporis humani fabrica libri septem.
Basileae ex. off. Ioannis Oporini. 1555.»

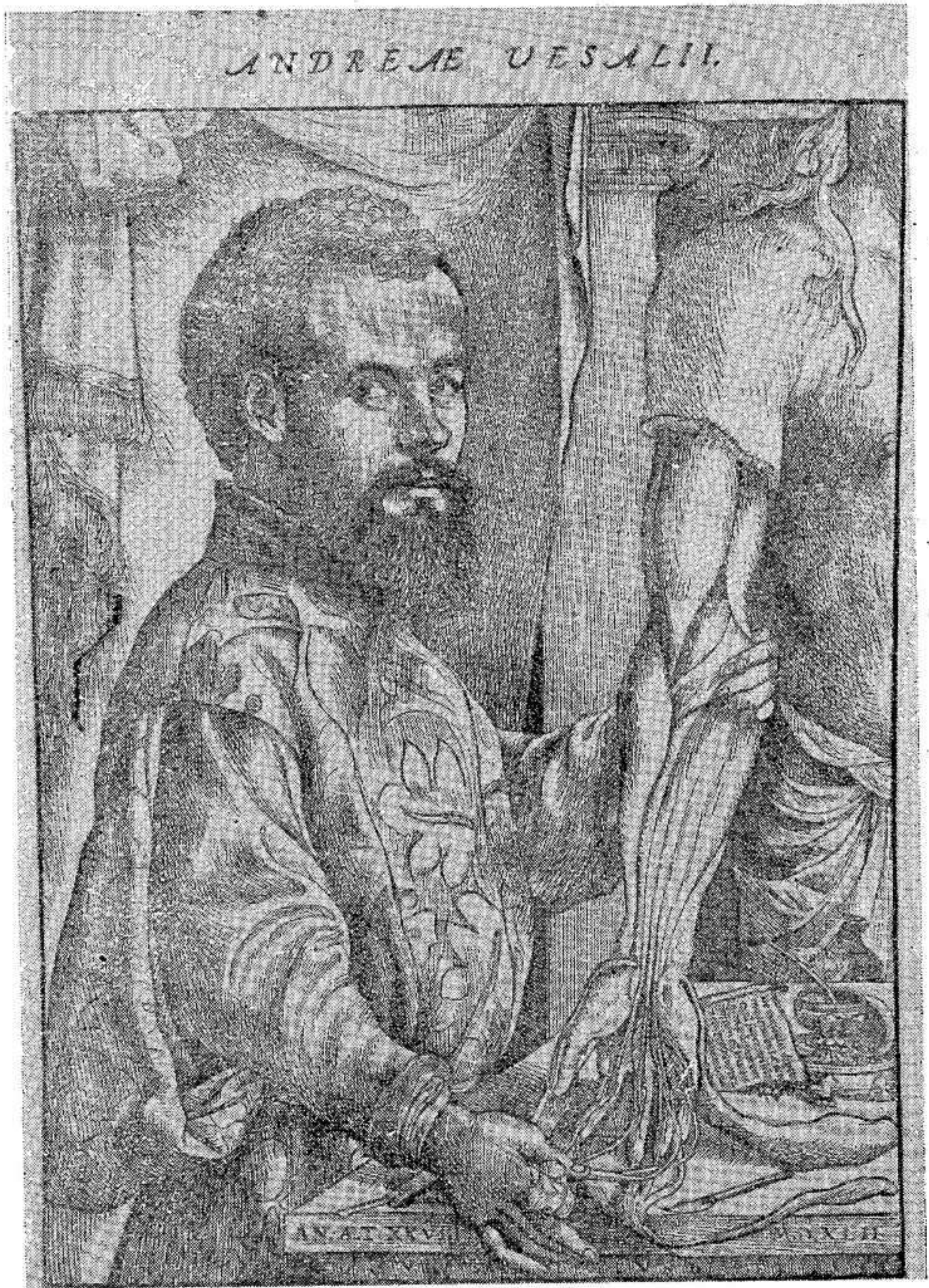
Es un folio mayor de 824 páginas e índice, pasta antigua. Lleva el retrato del autor y multitud de grabados por Van Calcar. El libro está bien conservado aunque, desgraciadamente, falta la portada y una página de la dedicatoria a Carlos V.; pero el texto está todo él, íntegro, con grabados y láminas plegadas. Pertenecía al antiguo Convento de Jesús de esta ciudad, cuyos frailes eran franciscanos (observantes), y cuyo antiguo refectorio es la sala principal de lectura con que cuenta la Biblioteca Pública de Mahón. Figura entre otras obras de mérito que proceden de dicho convento y lleva en el grosor superior de sus páginas el super-exlibris consistente en la marca ferreoigna con el monograma de *Jesús* que ostentan todas las obras que aquellos monjes poseían.

Su primitivo poseedor, al parecer, fué un inglés cuya signatura, *Josua Smarsett*, figura en la primera página del texto.

La primera edición de esta obra se editó en Basilea en la tipografía de Juan Oporino en 1543, la segunda en Lyon en 1552 y la tercera, notablemente ampliada y corregida, fué nuevamente editada en Basilea por el mismo tipógrafo, en 1555, a ésta corresponde el ejemplar de Mahón.

Andrés Vesalio nació (1514) en Bruselas, bajo el signo de Esculapio, su bisabuelo fué médico del emperador Maximiliano, su abuelo médico también y su padre boticario de la gobernadora de los Países Bajos, la princesa Margarita, tía de Carlos V., a esta última circunstancia se debe el lugar de su nacimiento, pues toda su familia era alemana.

Desde su juventud demostró una gran capacidad de asimilación y una viva comprensión, su inteligencia, abierta a todo lo nuevo, le hizo defender ideas avanzadas en relación con las de su tiempo lo que le valió la hostilidad de la Universidad de Lovaina en la cual había comenzado sus estudios. Uno de sus principales impugnadores fué su maestro Sylvio que le llamaba en sus escritos «el pequeño Vesalio».



Retrato de Vesalio que figura en su célebre Anatomía «Corporis humani fabrica». (Biblioteca de Mahón).

Obligado a abandonar los Países Bajos fué a perfeccionarse en Montpellier, después marchó a París, más tarde recibido Doctor en Bâle en 1537 y por último fué nombrado profesor de Anatomía en Padua en 1539. Vesalio encontró en la Italia del Renacimiento, con ansias de vida, de arte y de saber, un magnífico campo donde desarrollar su obra innovadora y demoledora a la vez.

Italia lo acogió con gran interés. Las Universidades se lo disputaban. Le suministraban cadáveres de ajusticiados y más todavía fijaban la fecha de las ejecuciones en concordancia con sus cursos de Anatomía.

Ya habían pasado aquellos tiempos de Lovaina en que, a escondidas, iba a descolgar los cuerpos de los ahorcados ayudado por su amigo el célebre matemático y astrónomo Gemma. En 1541 preparó y montó el esqueleto del criminal Jakob Karrer que aún se conserva en el Museo de la villa.

Por aquella época hizo aparecer su famoso tratado de Anatomía que había de renovar la medicina. La publicación de esta obra produjo una verdadera revolución. Hasta entonces la medicina se había inspirado en la antigua escuela de Hipócrates basada en la observación clínica, es decir, en el estudio de la enfermedad por la vigilancia de su evolución sobre el enfermo. Método que por la experiencia adquirida a la larga permite el establecimiento de un diagnóstico. Pero Hipócrates ignoraba la anatomía. Más tarde Galeno introdujo el estudio de la anatomía, pero seguía enseñando según los preceptos retrógados de la medicina antigua.

Vesalio, con su gran espíritu de síntesis, supo captar las ideas nuevas que apuntaban en diversos países, agrupándolas en su trabajo y defendiéndolas con valentía al mismo tiempo que las fundamentaba documentalmente estudiando la anatomía humana directamente en el cadáver con lo que echaba por tierra toda la anatomía galénica basada en la disección de animales. Y solo contaba 29 años cuando terminó esta obra tan trascendental para el progreso de la ciencia.

Él mismo escogió el papel para su libro y vigiló la ejecución de los grabados que fueron hechos en Venecia por un pintor holandés amigo suyo, Van Calcar, discípulo del Tiziano y estaban tan bien dibujadas estas planchas anatómicas que se atribuyeron al maestro.

Como dice Castiglione, el autor se complace en la belleza del grabado de la portada en la cual una figuración simbólica, llena de vida y digna del Renacimiento, la enseñanza de la Anatomía, asume el aspecto de una celebración espectacular.

Estos grabados tenían para los pintores y escultores un valor artístico igual a su valor científico para los médicos. Ellos hicieron nacer el afán por la observación directa y la reproducción exacta. Desde entonces, durante años la Anatomía fué para los artistas objeto de un entusiasmo tan apasionado que algunas de sus obras tomaron el aspecto de verdaderas piezas anatómicas.

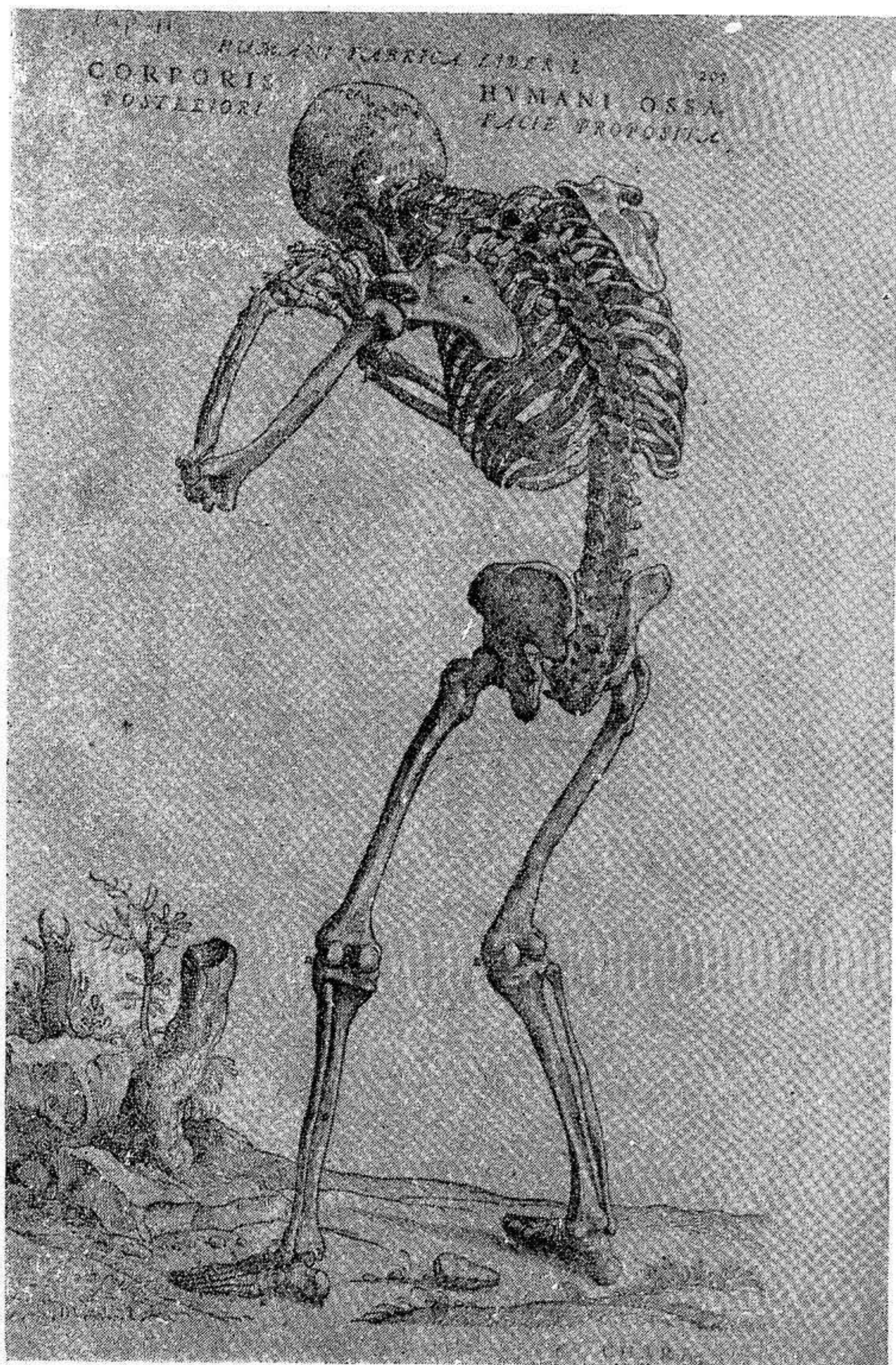
En el año en que apareció el libro, Carlos V hizo de Vesalio su médico personal. Poco tiempo después el Consejo supremo de Madrid, exigió de los estudiantes de Medicina el conocimiento de la anatomía; previamente se había abierto una información en las que los teólogos salmantinos fueron consultados sobre si es permitido a los católicos abrir cuerpos humanos y los frailes españoles contestaron que «aquello es útil y por consiguiente lícito».

Cuando fué a España entre el séquito de Felipe II, sus enemigos se le habían anticipado, su fama no conocía fronteras, pero contribuía a crearle envidias y celos.

Debido a una acusación o por motivos que se ignoran, marchó en peregrinación a Tierra Santa invocando unos votos religiosos. Estando en Jerusalén, le ofrecieron de nuevo la cátedra de Padua, vacante por fallecimiento de su discípulo Falopio y al regresar a Europa, una tempestad le hizo naufragar frente a la isla de Zante, a donde pudo llegar a nado, allí cayó enfermo y murió, (1564) pero su obra lo había hecho inmortal.



El esqueleto en meditación. (Según dicen, en este grabado se inspiró Shakespeare para crear el personaje de Hamlet).
Del libro «Corporis humani fabrica». (Biblioteca de Mahón).



Del libro «Corporis humani fabrica» (Biblioteca de Mahón).

CONSULTA AL DR. RAMIS ACERCA DE UNA RARA MONEDA HISPÁNICA

Por Don Juan Flaquer, Notario
Académico Correspondiente de la
Real Academia de la Historia.

Entre antiguos papeles de historia local galantemente cedidos por mi ilustrado compañero D. Juan Andreu, he tenido la suerte de encontrar las cartas que al final de esta nota transcribo, las que contribuyen al estudio de una moneda por cierto muy escasa.

D. Antonio Ramis para evacuar el informe, que se le pidió desde Segorbe, contaba solo con las obras de Velázquez y del P. Flores, ambas de justo renombre, pero insuficientes en materia, que aún en nuestros tiempos está bastante carente de fijeza. El consultado leyó los tres primeros caracteres A D Z E, habiendo interpretado el segundo por un delta. Heiss, Delgado, Zobel, y autores sucesivos han leído A R S E, o bien A R Z E. El lector juzgará pues del acierto de Ramis en materia tan difícil. Razón sobrada tenía dicho señor en no dar crédito a las extrañas elucubraciones de Erro y Aspiroz. Desgraciadamente en nuestros tiempos el ilustre filólogo Dr. Cejador prescindió del carácter numismático de las piezas, y obsesionado por su teoría éuskara interpretó los exergos de las monedas ibéricas atribuyéndoles objetos muy distintos de su verdadero significado, esto es, el de consignar la ceca respectiva, incluso en las bilingües que no dejan lugar a duda alguna.

El referido Delgado (1) la inserta en el tomo III Lám. CCLXVI y consigna que, siempre raras se ven en las costas ibéricas desde Valencia a Barcelona, pero no en el interior y expresa que, si bien los tipos parecen derivar de Marsella y de la Magna Grecia, por la interpretación que da al letrero, ocurre la duda de si se podría tratar de una omonoya entre Sagunto y Gades.

Pericot consigna que las monedas con la inscripción A R S E plantean un arduo problema que dice ser uno de los más interesantes entre los muchos que no han podido resolver todavía tantos estudios numismáticos realizados de un tiempo a esta parte. Añade que parece debe desecharse la opinión de que A R S E corresponde al latín ARX (fortaleza) así como que se trate de nombres personales o de alianzas entre Sagunto y otras ciudades.

La moneda reproducida corresponde a la número 9 lámina 6 de la obra de nuestro ilustre paisano D. Antonio Vives, «La Moneda Hispánica».

La describe así:

A Cabeza laureada de Hércules a la derecha.

R Toro parado a la derecha; encima media luna. Inscripción en el exergo. Su valor trióbolo.

La atribuye a la región Saguntina en su primera época.

El Sr. Vives considera que los tipos de esta serie fueron copiados de la Moneda itálica, pero con cierto carácter indígena, observándose en los rostros el aire de tristeza peculiar del arte hispánico, que se nota en los bustos de esta época especialmente en el tan conocido de la Dama de Elche. Que el toro figurado está en actitud más agresiva que su prototipo de Posidonia y que tanto la parte artística de las piezas como el sistema monetario son griegos siendo tales ejemplares anteriores a la destrucción de Sagunto por los Cartagineses.

La que reproduce es de la Colección Cervera y cita otra del Instituto de Valencia de D. Juan.

(1) Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España,

Hill en su obra «Notes on the ancient coinage of Hispania Citerior» New York 1931, considera que estas monedas deben colocarse en el siglo III o II antes de J. C.

El insigne maestro Gómez Moreno en un reciente artículo publicado en el Boletín de la Real Academia de la Historia, Tomo CXII, después de erudita disertación da la equivalencia de las letras ibéricas con las actuales y consecuente con el mismo el exergo de la moneda que nos ocupa se transcribiría así:

A R S N D R

Segorbe 19 de Setiembre de 1.827. — Sr. D. A. Ramis y Ramis. — Muy Sr. mío de mi mayor estimación y aprecio: no tengo el honor de conocer a V. de persona, ni saber su nombre. Slóo ha llegado a mí noticia el ser V. muy aficionado a las antigüedades y a motivo de haberse hallado la medalla de que incluyo a V. copia, me ha determinado a escribirle esperando tendrá la bondad de ilustrarnos y decirnos lo que entienda sobre ella. Con esta ocasión me ofrezco a sus órds. y espero mandará con franqueza a este su af.º y seg.º serv. Q. S. M. B. — Abdon Pinazo. — Can.º Lectoral.

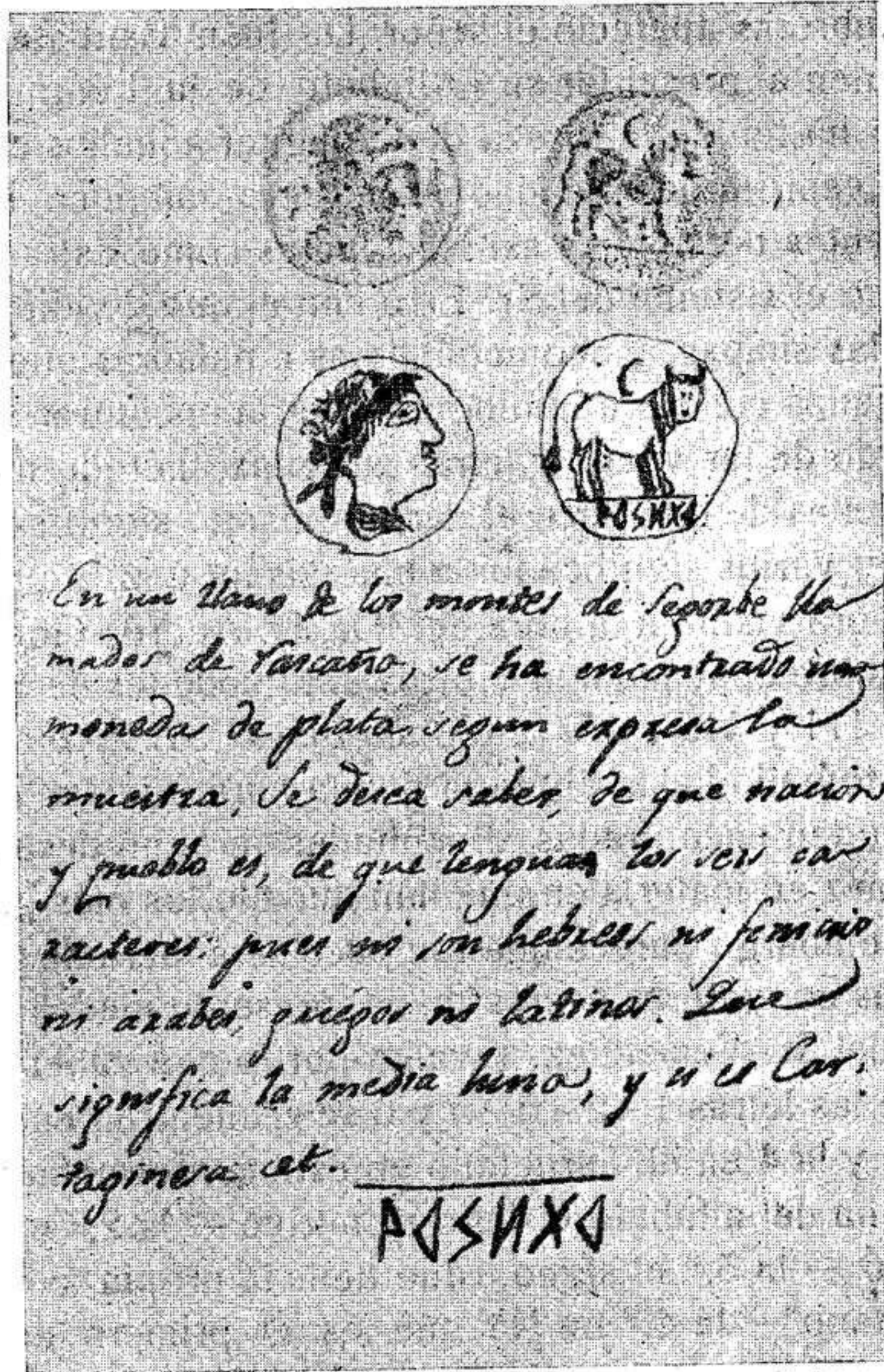
Mahón 12 de Ocbre. de 1827. — Sr. Dr. D. Abdon Pinazo, Canónigo Lectoral de Segorbe. — Muy señor mío y de mi mayor respeto: Recibo con la más dulce satisfacción su apreciable de 19 de Sbre. último, en la que me incluye la muestra de una moneda de plata que se ha encontrado en un llano de los montes de Segorbe llamados de Bascaña con el fin de que le diga de que nación y pueblo es, y de que lengua los seis caracteres que allí se ven. Confieso que para tamaña empresa ha hecho Vd. mala elección de un sugeto, que vive arrinconado en una miserable isla, privado absolutamente de consultar sus dudas en semejantes puntos con otras personas que ninguna hai aquí que se dedique a esta deliciosa ciencia y reducido como estoy a mis pocos libros por carecer este Pueblo de Librería pública. En iguales circunstancias, que tanto obstruyen en materia la más escabrosa ¿qué resolución o dic-

tamen puede V. esperar sobre todo si en esto se añade la invencible dificultad de procurarse del extranjero las diferentes obras que indispensablemente se necesitan para este estudio, y que no he podido conseguir a pesar de haber escrito a París para ello? Todo esto unido a mi quebrantada salud que no me permite la necesaria aplicación podrá desimpresionar a V. de la buena idea y opinión que acaso le haya podido influir tocante a mi cortedad de luces, la bondad de algún amigo que haya estado de guarnición, o, empleado en algún ramo, o, pasado por la Isla. Sea como fuere deseoso de corresponder en cuanto pueda a la mucha complacencia de V. me atreveré a presentarle las observaciones que me ocurren acerca del citado monumento en la confianza de que su superior instrucción mirará con indulgencia los deslices en que temo me ha de arrastrar la idea de dar en el verdadero acierto en asunto que pide un Edipo.

La medalla, si no me engaño, pertenece a alguno de los antiguos Pueblos de España. La cabeza bárbara del anverso ceñida con diadema ha de aludir a alguna Divinidad, o, Heroe del Pueblo a que se contrae la moneda por ser sabido que la diadema era insignia común a los Reyes y Heroes, o, Dioses, y que los Españoles efectivamente acostumbraban estampar en las medallas los nombres y bustos de estos Genios, o, Dioses tutelares.

El Toro que en aquella se registra es un argumento indudable de lo referido, y aun que por si solo podría ser indicio de la abundancia del terreno en este género, o, del aprecio que hacían de él los Españoles particularmente de la memoria de Hércules; pero unido con la Luna que se divisa sobre su cabeza, hace relación al Buey Apis, cuyo culto pasó de los Egipcios a los Turdetanos.

Los caracteres que ofrece la medalla confirman no menos lo dicho, pues parecen Célticos y Turdetanos, no siendo extraño ver mezcla de letras de diversos alfabetos en una misma medalla, de que ofrecen ejemplos las muchas que han publicado D. Luis Velázquez en su «Ensayo sobre los Alfabetos de las Letras desconocidas en medallas de España», y el Rdmto P. M. Flores en su in-



«Impronta, diseño y nota enviada al historiador Sr. Ramis consultándole sobre la moneda a que hace referencia este artículo».

comparable obra de las «Medallas de las Colonias, Municipios, y Pueblos Antiguos» de la misma. Verdad es que después de estas grandes lumbreras apareció el señor D. Juan Bautista de Erro y Aspiroz, quien al presentar su «Alfabeto de la Lengua Primitiva de España» ha tenido la rareza de impugnar aquellos autores quizá más por espíritu de rivalidad etc.; pero tampoco han faltado otros eminentes personajes así Nacionales como Estrangeros que han criticado el sistema del Sr. Erro con el que dividiendo los vocablos por las sílabas, y acomodándolas a palabras que tienen alguna semejanza con las etimologías, quería encontrar el verdadero significado de las voces y letras antiguas; método muy expuesto a variaciones de que nace el dar un mismo significado a voces diferentes, y varios significados a una misma voz, como V. naturalmente habrá visto en la obra del Dr. D. Andrés Gómez de Somorrostro sobre el acueducto y otras antigüedades de Segovia en las páginas 111 y 112 y 157 a 159 sin que el Sr. Erro a lo que yo sepa, haya tomado hasta ahora la pluma para vindicar su doctrina. En medio de tan encontradas dificultades sería un desatino querer alzarme a juez en materia en que han dudado los más grandes ingenios. Sin embargo parece que tampoco será fuera de razón aventurar algunas conjeturas acerca de la presente medalla siguiendo las huellas del Sr. Velázquez, y valga por lo que valieren.

Veo que las letras 1 - 2 - 3 - 5 y 6 se encuentran en el Alfabeto Celtibérico, y la 4 en el Turdetano en esta conformidad: la 1.^a parece un Alpha del alfabeto Griego primitivo — la 2.^a y 6.^a un Delta del mismo — la 3.^a el signo, que tiene la propia configuración en el Turdetano — la 4.^a un NY que es el primero del Alfabeto Pelásgico y del Etrusco. La 5.^a es el Xi del Alfabeto Céltico y también del Turdetano y es el pequeño del Griego común, y puede no menos ser un HE bástulo-fenicio. De suerte que reunidas aquellas letras podría leerse: A D Z e N e X e D (que tal vez sería el pueblo de la medalla) empezando de la izquierda a la derecha como puede hacerse en caracteres celtibéricos y supliendo una e que era costumbre antigua de los Españoles suprimir en la escritu-

ra algunas vocales. Con todo ya he insinuado que todo esto no pasa de meras conjeturas porque no habiendo medio de asegurarse del verdadero valor de las letras, como no lo es ciertamente hallar su natural figura, quedará siempre dudosa la irresolución sobre el genuino sentido de la palabra pues resta siempre la dificultad de las cláusulas, en quien no entienda las lenguas referidas.

Aunque alguna de las medallas publicadas por los Autores Nacionales se parecen algún tanto a la presente no hallo una entera semejanza, pues hay circunstancias variantes entre algunas y otras y así bien podría ser inédita, como que con frecuencia se descubren iguales monumentos que no se habían visto, ni conocido, de que nos ha dado una serie considerable el señor D. Pedro Alonso O-Crowley en la descripción de su Monetario impreso en Madrid en 1795.

Tan insuperables obstáculos me obligaron a suspender la contracción de algunas medallas de esta clase incluídas en la descripción de mi Monetario que publiqué en 1824, pues comparadas con las que traen varios Autores Nacionales no encontré su semejante, y por lo tanto las continué bajo el nombre de Inciertas a imitación de lo que practicó el inmortal D. Andrés de Gusseme en su Diccionario Numismático; Opusculo aquél de que tendría mucha honra acompañar a V. un ejemplar si no reparase en el gasto de correo, pues comprende más de 200 páginas habiéndome cabido desde entonces la felicidad de adquirir otras muchas de caracteres desconocidos, que igualmente he clasificado con la misma incertidumbre en el suplemento que estoy formando que contiene diferentes clases y abraza - más de 600 medallas distintas de las publicadas en las áreas, en los exergos, en las inscripciones de los anversos y en el adorno de las cabezas de éstos.

No dudando del encumbrado mérito de V. en la carrera literaria y particularmente en la numismática por el contexto de su carta he querido acompañarle muestra de algunas de mis medallas de letras desconocidas por si pudiese V. contraerlas a sus verdaderos pueblos, esperando merecer me comunique su resultado. Van bajo

los números 5, - 8 - 12 - 14 - 15 - 20 - 21 - 22 - 24 - 30 y 32 que son las mismas en que las he continuado en la citada descripción de mi Monetario y su suplemento. Ojalá pudiese yo estar al lado de V. para consultarle sobre otras muchas medallas de todas clases, saber por su conducto su verdadera contracción.

En el entretanto ruego a V. disimule los extravíos que haya sufrido y mande de veras a este su más atento y humilde servidor Q. B. S. M.—Antonio Ramis.

Segorbe 26 de Marzo de 1.828. — Sr. Dr. D. Antonio Ramis y Ramis. — Muy Sr. mío y de mi mayor aprecio: Con indecible gusto recibí la apreciable de V. con fecha 12 de Octubre y ahora acabo de recibir la otra de 10 de febrero último. (*)

Yo también pruebo como se dice en la suya con delicadeza, el gusto de esta deliciosa ciencia, pero aunque he estudiado el griego y el hebreo, tengo una buena librería que me regaló desde Italia un tío que tenía Vigente de la Universidad de Mantua y la Biblioteca Episcopal de esta Ciudad posee clásicos de mérito como el Grrero y otros muchos; con todo, ingenua y francamente le confieso mi cortedad en la Numismática etc. etc.

Como se opina por muchos escritores que la antigua Segobriga celtíbera de que hacen mención Estrabón, Claudio Ptolomeo y Plinio; Ciudad Episcopal en tiempo de Godos, como es de ver por las firmas de los obispos en los Concilios Toledanos, estaba donde ahora Segorbe, no obstante que las ruinas halladas en Cabeza de Griego pueblo cercano al Uclés y las muchas monedas de Segobriga que por allí se encuentran hacen sospechar a favor de este pueblo, como también el que Plinio hace tributarios a los Segobrigenses y del Convento jurídico de Cartagena, y que los Geógrafos antiguos Estrabón y Ptolomeo, parecen colocarla por Albarrac o Calatayud; apenas se encontró la medalla de que envié

(*) No he hallado el borrador.

copia a V. quisieron saber si por ella se podía adelantar algo. Acudieron a mí, no porque yo sea muy diligente sino porque no hay muchos a quien preguntar, bien que los inteligentes en todas partes son pocos. Estaba leyendo a la sazón el tratado del eruditísimo Sr. D. Francisco Pérez Bayer «De Nummis Hébraeo Samaritanis». Y de su Alfabeto Hebreo Samaritano Caldeo nada pude sacar que me satisficiera. Atendiendo pues a la población de España por varias naciones en diferentes épocas, como Fenicios, Celtas, Phenos, Griegos y Hebreos volví a leer el tratado «De Hispana Progenie vocis etc.» de D. Gregorio Mayans, y pensé si por aquí se podría determinar con alguna probabilidad cual fuese la lengua de la inscripción de medallas y lápidas celtibéricas desconocidas hasta de ahora, a pesar de tantos alfabetos como V. enuncia en su carta. Al pronto formé un catálogo de voces españolas que eran las mismas en sus radicales sonido y significación que en hebreo y me convencía de que serían monedas cartaginesas; pues los Phenicios pasaron al Africa y con los Phenos o Cartagineses que con el culto egipcio pasaron después a la Turdetania o a la Bética y podría ser esta lengua un dialecto fenicio o hebreo corrompido. Me inclinaba pensar así, el que muchas de estas medallas celtibéricas con letras de lengua desconocida suelen también llevar inscripción romana y así serían de alguna nación coetanea como eran los Cartagineses. Luego sospeché si sería lengua propia de los Celtiberos que se ha perdido, pues los Celtas que eran los Galos a quien los griegos llamaban Gálatas, nación de nombre ilustre, se unieron a los Iberos que estaban a las islas de Gades, esto es a los del rio Ibero que era el rio Tinto de la Bética (Scilax Carijademus, Avieno, Polibio) y de las mezcla de Celtas e Iberos, resultaron los Celtiberos. De estos dice Plinio lib. 2 C. 3 – «Celticos a Celtiberis ex Lusitania venisse manifestum est saxis, lingua oppidorum vocabulis que cognominibus in Baetica distinguuntur».

Estaba en esta confusión de cosas cuando consulté a V. y a D. José Latorre, Ministro que fué de Hacienda muy aficionado a antigüedades amigo de nuestro Sr. Obispo, quien le envía mone-

das antiguas, barros saguntinos, asas o anforas, etc., etc. No obstante la mucha erudición de este Caballero contestó sucintamente que era medalla de las desconocidas y que indicaba el culto de la Luna. Usted ha adelantado más de lo que presta la materia, de lo que le doy las gracias como también por su finura y exactitud. Esperaba contestación de las muestras que me incluyó, y he retardado tanto esta contestación por no gravarle con el correo.

Hubiera tenido mucha complacencia si me hubiese enviado el exemplar y el suplemento de sus tareas en la Numismática. Por el gasto del correo no se detenga usted siempre que no haya otro inconveniente. Estoy en cama incomodado de dolor artrítico y luego que pueda valerme no será extraño que emprenda alguna salida hacia Madrid y hubiérame convenido tener el exemplar y suplemento.

No dudo que al lado de usted, aunque de profesión soy theólogo y canonista, sino servía para enseñarle, por mi afición a toda literatura y particularmente a la Historia y Geografía antigua serviría para moverle y excitarle a trabajar con gusto, y a que perpetuase su nombre dando a luz escritos, que en todos tiempos acreditaran sus recreaciones tan honestas como lícitas y dignas del hombre. Escribame usted cuanto guste y disponga a su voluntad de este su apasionado Q. S. M. B. Abdon Pinazo.

Las cartas van a renglón seguido y debo hacer constar que me ha animado a publicarlas la lectura del artículo del eminente numismata D. Felipe Mateu y Llopis titulado «Hallazgos monetarios» en «Ampurias» IV - 1942, que hace resaltar el interés que para la Arqueología en general representa la localización de hallazgos numismáticos, no solo de tesorillos sino también de piezas sueltas.

EL LLIBRE VERMELL

(NOTICIAS Y DATOS ACERCA DEL MISMO)

Por, ANDRÉS BOSCH Y ANGLADA.

III

HISTORIA DEL LLIBRE VERMELL

Breve es la historia del Códice que nos ocupa. Preocupados nuestros mayores por el buen gobierno de la Ciudad y de la Isla, mandaron hacer una recopilación de sus privilegios en un libro, que hemos descrito en artículos anteriores. Cuando sobrevino la invasión turca de 1.558 lleváronse los turcos el Llibre Vermell a Constantinopla, salvándolo de la general devastación de los archivos. Pocos años después fué rescatado y devuelto a Ciudadela, donde ha sido conservado celosamente hasta la fecha.

Sin embargo es preciso puntualizar y dilucidar algunos puntos.

* *
*

Acordada la recopilación de documentos, la Universidad General debió encomendar el trabajo a un copista, con amplia autonomía para la transcripción de los documentos.

No se ve ninguna base de ordenación, ni se puede colegir que se siguiera criterio ninguno de clasificación, recopilando los docu-

mentos por materias o reinados o simplemente en orden cronológico, sino que al azar eran trasladados al libro conforme venían a mano al copista. Ni siquiera se tuvo en cuenta la importancia capital de algunos documentos para colocarlos al principio.

En confirmación de lo dicho basta citar el «Pariatge» de Jaime III de Mallorca, de 1331, cuya importancia no era desconocida por nuestros antepasados. Aparece transcrito en el folio 93 vuelto no obstante en el folio 24 se halla copiado un documento de Carlos I del año 1536, que vuelve a ofrecérsenos en el folio 191, y se transcriben documentos del mismo Monarca en el folio 232, en el 197 (de 1542), en el 236 (de 1541) y 241 (de 1556). Este último documento va inmediatamente precedido de otro de 1573; y en los folios 237, 238 y 239 hay documentos de 1364, de 1430 y de 1554.

* *
*

Para formarse una idea de esta confusión de las materias que aparecen en el Llibre Vermey, basta echar una ojeada al Índice que publicó el Dr. D. Gabriel Vila y Anglada (1) que es copia de uno de los que forman parte del preciado Códice. El primer documento trata de los matrimonios clandestinos, el segundo de los carniceros, los siguientes de leña, moneda, naufragios, etc.

Era una especie de jurisprudencia para casos análogos, que podía suplir a la falta de otras recopilaciones.

En el folio 240 vuelto, aparece una comunicación de D. Gregorio Forteza, Vicario General de Mallorca, sede vacante, de 22 de enero de 1573, que presentó D. Antonio Barber, síndico de los Jurados de Menorca, el 6 de febrero de 1573 en que aquel ordena que *«los comptes de la obreria de Ntra Señora del Thoro se*

(1) «Apuntes concernientes al Llibre Vermey, antiguo Códice del Archivo Municipal de Ciudadela de Menorca, con el Índice del mismo libro.»
Tip. del S. C. de Jesús - 1925 - Ciudadela (Baleares).

donen a la Universitat», como se hacía antes. En el folio 247, aparece otra comunicación del mismo Vicario General, de la misma fecha, que igualmente presentó el citado Síndico, en que se ordena que a los Jurados y demás oficiales reales y universales, cuando asistan a la Misa mayor, se les dé la paz con la *paterna* de plata. En los folios 191 v.º al 193 se halla una carta de Carlos I, expedida en Nápoles el 18 febrero de 1536, ordenando al Virrey de Mallorca D. Jimén (o Ximén) Pérez de Figuerola, que, de no existir razón justa en contrario, proveyera que los gastos ocasionados por el envío de soldados a Menorca, con motivo del sitio de Mahón por Barbarroja, se paguen del fondo común de las tres islas, arregladamente a la sentencia arbitral dada por D. Pedro de Aragón; y a continuación la sentencia dada por dicho Virrey el 20 de Septiembre del mismo año 1536. En el folio 241, figura la renuncia de Carlos I a la Corona de Aragón y de esta Isla a favor de su hijo D. Felipe, *Rey de Inglaterra*, de 15 de enero de 1556. En el folio 54, aparece la R. O. de Pedro de Aragón de 6 de abril de 1373, sobre la elección de *sobreposat de texidors y paraires*, etc.

* *
*

Desde el folio 1 hasta el 236 v.º parece letra del siglo XVI, y las largas uniformidades que presenta indican que esta parte del libro se debe a la labor sucesiva de muy contados copistas, acaso obra de una misma mano hasta el folio 179 v.º en que casi a la mitad de la línea 13 se nota un cambio de letra, revelador de que otra mano se encargó de la transcripción del documento que venían copiando y de continuar después el libro hasta el final del folio 236 v.º antes indicado en donde termina la copia de un documento de Carlos I del 20 de diciembre de 1541.

Probablemente sería éste el punto a que había llegado el trabajo de los sucesivos copistas cuando sobrevino la invasión turca de

1558, que se llevó el libro a Turquía; y con la quema de archivos fueron, sin duda, reducidos a cenizas, no pocos documentos que aun quedaban por copiar.

Tres son los datos que hacen suponer que el libro no llegaba más que hasta dicho punto al llevárselo los turcos. El primero es que, a contar del siguiente folio, 237, los cambios de letra son tan repetidos y continuos que evidencian que desde entonces ya no hubo, como anteriormente, quien tuviera la misión particular de continuar la recopilación de documentos. El segundo, que la letra más antigua de esta parte del libro no se remonta más allá del último tercio del siglo XVI. El tercero que cuatro folios más adelante (el 340 v.º) ya se encuentra un documento del 1573, y por ende, de quince años más tarde de la mencionada invasión turca.

* *
* *

Dice D. Antonio Roig Rexart, Pbro., en su «Resumen Histórico de Menorca», escrito en 1785, que el *Libre Vermell* que existe hoy en el archivo del Ayuntamiento no cuenta más que unos 200 años de antigüedad (1), o sea que no es anterior al año 1585.

El Sr. Oleo, que se ocupó de extractar para mí «Noticias histórico-topográficas de la Isla de Menorca» los libros de Determinaciones de la Universidad General de la Isla y particular de Ciudadela, después de referir (2) que, según Quadrado la letra del *Libre Vermell* es de la última mitad del siglo XV, añade en una nota que él está convencido «de que este libro es una copia de aquel que se llevaron los turcos en 1558, según se desprende de las de-

(1) Dicha obra fué publicada en la «Revista de Menorca». Segunda Epoca, Año 1896, pág. 12 - 22.

(2) «Noticias histórico - topográficas de la Isla de Menorca y algunas otras concernientes a la misma», recogidas por D. Rafael Oleo y Quadrado. - Tomo 10, 1869, pág. 257.

terminaciones del Consejo que paran en los últimos tomos de estas «Noticias histórico-topográficas de Menorca». (1). En otro lugar añade que el encargado de hacer la copia fué I. Vell. (2)

La primera de estas versiones viene a corroborar la mencionada afirmación del Sr. Roig, porque en la suposición de que el libro actual sea una copia hecha con posterioridad a la invasión turca de 1558, es de suponer también que ya tendría bastantes años de existencia cuando la Universidad trató de copiarla de nuevo, en los años 1670 y 1671.

Como desconocemos los fundamentos que indica el Sr. Oleo y los que pudo tener presentes el Sr. Roig, nos hemos de limitar a oponer a sus aseveraciones los reparos de que el libro no es obra de un solo copista sino de varios; y el ser de 1536 y letra del primero de los copistas mentados los documentos que ocupan los folios citados, y además el haberse llevado los turcos dicho libro en 1558. De estos datos se infiere que el Códice debe ser posterior al año 1536 y anterior al 1558. Y viene a corroborar la opinión del Sr. Hernández Sanz (3) que no titubeamos en admitir como cierta de que el número 1552 que lleva el primer folio es la expresión del año en que fué empezado el libro, por acuerdo de la Universidad.

* *
*

Dada la importancia que atribuían a este libro, no es de extrañar que se tuviera interés en recuperarlo y que cuando en 1560,

(1) Debe referirse a los tomos 6 al 9, que son los cuatro últimos que anteceden al tomo 10 en que posee la nota.

(2) «Historia de la Isla de Menorca», Tomo II, pág. 476. En el tomo I, pág. 392, se ocupa de la restitución del libro a Ciudadela.

(3) Francisco Hernández Sanz, publicó en «El Eco de Ciudadela», número 162, el 9 de Julio de 1908 varios documentos, y el Acta de Constantinopla con el facsímil de las firmas, ocupándose de ello en su «Compendio de Geografía e Historia de la Isla de Menorca».

llegó la Sra. Alzina de Turquía llevando el *Llibre Vermell*, le fue exigida su entrega.

Como se resistiere a hacerlo dicha señora le fué señalado un plazo, terminado el cual se le envió un Jurado a rescatarlo y fué obligada a entregarlo, mediante la entrega de diez escudos. Pero no habiéndose contentado movió pleito contra la Universidad.

Varias son las versiones acerca del nombre de esta señora. En la portada del *Llibre Vermell* la llama *Esperanza Alzina*; no falta quien le atribuye el nombre de *Antonia Alzina*; el Dr. D. Antonio Ramis (1) la denomina *Valencina Alzina*; el Sr. Oleo la designa con el nombre de *Jerónima Alzina* (2), y el Sr. Ruiz y Manent la llama *Jerónima Alzina, muller de Moss Sebastiá Alzina*. (3)

Lo más probable es que este último nombre sea el verdadero, por cuanto la Universidad de Ciudadela que debió entender directamente con la portadora del libro, la llama «*Hyerónima Alzina, muller de Sebastiá Alzina*», en el Acta del Consejo ordinario de 12 de mayo de 1560.

* *
*

Varios autores dicen que el rescate de este libro costó cien doblones; otros dicen que el coste fueron cien doblas. En la portada del libro dice que costó a nuestros mayores cien doblones de oro; en uno de los Indices se lee que *fonch rescatat por 100 Dobles de or*, y hay quien dice que para recuperarlo de Turquía se hubo de dar 400 ducados.

Las monedas de que se trata deben de ser el *doblón de a cuatro*, equivalente a cuatro escudos (10 pesetas), la *dobla*, equiva-

(1) «Noticias relativas a la Isla de Menorca». Cuaderno 2.º, pág. 49.

(2) «Historia de la Isla de Menorca». Tomo I, pág. 392.

(3) «Ensaig històrich dels dotse anys que seguiren a n'el de sa desgracia de Ciutadella (Menorca).

lente también a unas 10 pesetas, y el *escudo* equivalente a 2'50 ptas. Por lo mismo, el rescate del libro habría costado, según estos datos unas 1000 pesetas, cantidad muy notable en aquellos tiempos.

* *
*

Las adiciones que lleva en los folios últimos hicieron creer a D. Juan Ramis que los turcos arrancaron las últimas hojas, que hubo que añadir, una vez recuperado el libro.

No compartimos esta opinión, ya por el interés de los turcos en conservarlo íntegro, para obtener un precio más subido por el rescate, ya porque en dichos folios se hallan mezclados documentos posteriores a 1558.

El hecho de ser entero el último documento que antecede a las adiciones y terminar antes del final a la segunda plana, quedando un espacio en blanco de unos milímetros nos induce a tener por probable cuando menos, que cuando la invasión turca el Libro contaba con los folios mencionados.

GEOLOGÍA DE MENORCA

por R. Salord Barceló, Lido. en Farmacia

Numerosos y bien enfocados han sido los trabajos realizados, sobre todo por autores franceses, en el estudio de la Geología de nuestra Isla. Sin embargo, y a pesar de haber existido menorquines capaces de reseñar y estudiar nuestra Geología, una obra de conjunto no se ha presentado al público. No pretendemos aportar modificaciones profundas ni concepciones nuevas a las dadas a conocer por geólogos tan eminentes como Hermite, Fallot y Nolan. Muy al contrario, por mucho y muy metódicamente que se estudie sobre el terreno, apenas puede hallarse alguna que otra discrepancia que aquellas naturales de detalle, correspondientes a fallas, pliegues, etc. - Tampoco pretendemos dejar por terminado el estudio de nuestra Geología, cuando termine de aparecer nuestro modesto trabajo, pues, dada la complejidad de nuestros terrenos del Norte, tarea muy difícil es la de sentar bases exactas y finales, máxime cuando en muchas ocasiones, la interpretación de los fenómenos existentes es varia. Tampoco han sido dados a conocer con la profundidad y extensión que creemos necesaria, los apuntes y trabajos del sabio francés H. Nolan, uno de los últimos extranjeros que han trabajado y estudiado intensamente nuestra Geología, pues, apenas, en la Revista de Menorca, año 1928, pág. 285, se menciona el trabajo de dicho profesor, titulado «Notes sur certains points de la Géologie des Baléares I. Minorque» y en la propia revista, año 1933, pág. 152, «Notes sur divers points de la Géologie minorquaine á élucider et á vérifier», trabajos que hubiéramos querido nosotros traducir y publicar antes de hacerlo con nuestros apuntes y estudios actuales.

Antes de entrar en detalle sobre el asunto que nos ocupa, creemos un deber mencionar la bibliografía de autores que se han dedicado a estos estudios, puesto que, sin los datos dejados por los mismos nos hubiéramos visto, seguramente, obligados a renunciar a nuestra empresa.

Los estudios geológicos de nuestra Isla han sido seguidos por varios hombres de ciencia, insulares y extranjeros.

Entre los primeros, citemos al benemérito Cardona y Orfila, Pbro., coetáneo y colaborador de Hermite, y, por otra parte, eminente zoólogo, que nos ha legado una magnífica colección de insectos, radicando hoy en nuestro Ateneo, A. J. Rodríguez Femenías, indicador de ciertos terrenos secundarios muy interesantes por cierto, al propio tiempo Hermite, a la par que botánico notabilísimo; a Pons y Soler, geólogo y notable arqueólogo; y a Juan Ponsetí, autor de «Notas referentes al supuesto terreno Silúrico de Menorca», publicado el año 1928, pág. 282, en la Revista de Menorca.

En el año 1930, y en la propia Revista, el entonces Admor. de Aduanas D. Juan Manera, mallorquín, publicó, pág. 40, un excelente «Breve estudio geológico de la Isla de Menorca».

En cuanto a autores extranjeros, en primer lugar citemos a M. Hermite, quien en sus «Etudes géologiques sur les Iles Baléares (Majorque et Minorque)», publicado por el editor Savy, en París, en 1879, sentó las bases de los estudios geológicos sobre Menorca, tal y como hoy los conocemos. El mapa geológico que editó Hermite, es tan completo, que, desde sus estudios a esta parte, apenas ha tenido que modificarse algo referente a fallas y discordancias; tanto se adaptaba a la realidad. Labor excelente, en verdad, fué la de este geólogo. El mismo Paul Fallot, dice a este particular: «...Quiero consignar que las observaciones de Hermite estaban excelentemente llevadas a cabo y que el estudio de Menorca no aporta más que algunas precisiones de detalle que sean nuevas». Y Nolan agrega: «...A pesar de todo, las opiniones emitidas por Hermite permanecen fundamentales para la geología de Menorca...».

Henry Nolan, visitó nuestra Isla en varias ocasiones. Ya, en 1887, publicó en el Boletín de la Sociedad Geológica de Francia, un trabajo titulado «Note sur la Trias de Minorque et de Majorque».

Pero fué años más tarde, a principios de siglo, cuando Nolan trabajó de firme en nuestra geología. Fruto de estos trabajos, fueron los opúsculos citados anteriormente. Las «Notes sur certains points de la Géologie des Baléares» I. Minorque, fueron enviadas al Ateneo de Mahón, en 1928, pero escritas en 1914.

En 1933, el mismo Sr. Nolan, desde Niza, tuvo la delicadeza de dedicar al propio Ateneo, sus dos trabajos ya citados también, titulados: *Comparaison entre le Permien et le Trias des Alpes Maritimes et celui de l'Archipel Baléare* y «Note sur divers points de la Géologie minorquaine á élucider et á vérifier».

Del cariño e interés con que trató Nolan los asuntos de nuestra Isla, buena prueba fué la sentida dedicatoria del propio geólogo al Ateneo, en el año 1933, escrita en correctísimo castellano, que dice: «Los antecedentes apuntes (se refiere al último de sus trabajos citados) los había escrito, hace ya muchos años cuando abrigaba la esperanza de quedarme por una larga temporada en Menorca; pero pasado el tiempo (incluso el de la guerra) y llegada la vejez, fuerza me fué desistir de tal proyecto. Por eso me limito a dedicar dichos párrafos al Ilmo. Ateneo, con el deseo de que algunos de los Sres. socios, de la sabia corporación se sirvan dilucidar los hechos que no me será más dado tornar a estudiar en el porvenir».

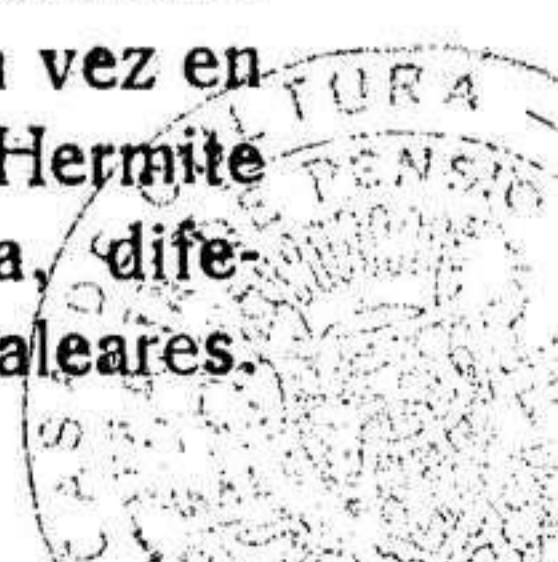
En 1905, el profesor R. Hoernes, publicó su trabajo titulado: «*Untersuchung der jüngeren Tertiärablagerungen des westlichen Mittelmeergebietes*».

Pocos años después, en 1909, el Profesor Dr. A. Tornquist, de Königsberg, recogió los datos del anterior y escribió su folleto: «*Über die auseralpine Trias auf den Balearen und in Katalonien*», publicado en Berlín.

En 1923, la «Société Géologique de France» volvió a tratar de nuestros problemas geológicos, por folleto que publicó, escrito por el Dr. Paul Fallot, titulado «Le problème de l'île de Minorque», acompañando unas fotos muy apropiadas, así como un mapa geológico, tomado del de Hermite y modificado según las apreciaciones del Dr. Nolan y del autor. Este mapa fué el que, luego, sirvió de base para la parte geológica del opúsculo publicado en 1933, por la Institución Catalana de Historia Natural, en su reunión extraordinaria en nuestra Isla. El trabajo de Fallot puede considerarse como el más completo de los que hemos reseñado.

En 1931-1932, el alemán J. S. Hollister publicó su obra titulada «Tektonische Übersichtskarte von Mallorca und Menorca», en Göttingen, con un mapa geológico muy reducido, y a nuestro juicio, poco preciso, según se deduce por la nota que lo acompaña, englobando las dos Islas, que dice: «Nordwest-Kette von Mallorca nach P. Fallot. Mittel und Ost Mallorca nach J. Hollister mit Benutzung der tektonischen Aufnahmen von B. Darder-Pericás. Menorca nach J. S. Hollister auf Grundlage der Aufnahmen von P. Fallot».

Y para terminar con nuestra reseña bibliográfica, diremos que, en la Revista de Menorca, año 1902, apareció un artículo firmado por Achille Guillard, titulado «Las Baleares», en las cuales habla muy superficialmente sobre nuestra geología, así como Albert de la Marmora, a principios del siglo, escribió, para la Academia de Torino: «Observations géologiques sur les Iles Majorque et Minorque», incluyendo un mapa geológico. Y, en fin, el propio gran geólogo francés Élie de Beaumont, en 1827 escribió su obra titulada: «Note sur la constitution géologique des Iles Baléares». Desconocemos, empero, que dicho sabio estuviera alguna vez en nuestra Isla; mientras que, por el contrario, sabemos que Hermite fué quien inició, de hecho, el estudio de nuestra tectónica, diferenciándolo detallada y concisamente de la de las otras Baleares.



MENORCA CIEN AÑOS ATRÁS

Del libro «*Shores of the Mediterranean*» por *Francis Schroeder*, Secretario del Comodoro al mando de la Escuadra de los Estados Unidos en aquel mar.-*New York: Harper and Brothers, Publishers. 1846.*

Traducido del inglés por R. Q.

Iniciamos hoy la publicación de una serie de cartas referentes a Menorca extractadas de la obra arriba citada. En ellas, el autor, relata en forma literaria sus impresiones de viaje, constituyendo este epistolario un verdadero diario de navegación, con el especial interés para Menorca de que describe esta isla y su vida social hace ahora justamente cien años y porque Francis Schroeder, después de haber visitado casi todos los más importantes puertos del Mediterráneo, conserva el mejor recuerdo del Puerto de Mahón al que llama «hogar de los marinos»

I

PUERTO DE MAHÓN 7 de Enero de 1844.

...Acabamos de llegar (10 de la mañana) y como temo que el Comodoro Morris se apresurará a salir inmediatamente, estaré yo tan ocupado antes de que se marche, que no tengo tiempo que perder para terminar mi carta.

Durante todo el día de ayer navegamos a lo largo de las costas de Ibiza y Mallorca, habiéndonos cruzado en la noche anterior

con el buque de aprovisionamiento «Lexington» que se dirigía a nuestro país. Esta mañana, al alba, nos hallábamos a dos o tres millas de este extraordinario puerto. La costa, de un frente herrumbroso y abrupto, especialmente el Cabo Norte, llamado Mola, nos adelantaba la promesa de cien magníficos cotos de caza donde poder pasar el tiempo en los meses de nuestra estancia aquí.

El sol surgió esplendoroso en un cielo sin nubes, iluminando las torres de vigilancia que se alzan guardadoras en todas estas costas meridionales españolas como cumplidores centinelas en su puesto. Nos aproximamos a la orilla, y recibido el Práctico entramos en el puerto. Es un estrecho brazo de mar cuya entrada no tiene un ancho mayor al de 200 yardas, y matizado con múltiples ensenadas se introduce en la isla unas cinco millas. Mahón está al extremo del estuario que se extiende delante de la ciudad en una preciosa dársena. Los cabos, y realmente, a alguna distancia por encima del canal, alinéanse los escarpados con antiguas fortificaciones, flotando sobre sus muros la bandera española; en el interior, el país se extiende en suaves ondulaciones elevándose al fondo un alto y único pico, el famoso Monte-Toro, superado por un antiguo y grisáceo Monasterio. Los campos son verdes, la antigua ciudad, con su Catedral (1) y originales casas, está situada sobre el puerto en la cumbre de tan amplio escarpado, habiendo en ella un aspecto de tranquila y extraña soledad expresado por todas las cosas. Los elevados palos del «Delaware» se asomaban por encima de los diminutos mástiles de los faluchos y otros barcos anclados a lo largo de los estrechos muelles que contornean los acantilados, y varios islotes rocosos, formando canales de una a 200 yardas, colocados como gemas en sus contrastes verdes y grises. En torno de ellos hay hermosas calas, ensenadas y profundas hendiduras con declinantes laderas verdes, variados muros de acantilado cerrando perfectamente las dársenas, forman el más curioso y mejor puerto del mediterráneo.

(1) El autor llama Catedral a la Iglesia Parroquial de Sta. María.

El efecto de nuestro rápido saludo al viejo buque insignia fué grande cuando al avanzar rápidamente por uno de estos estrechos canales-rutas, el taco de los cañones hería casi a quema ropa a los escarpados del otro lado, rugiendo los ecos en las pequeñas cuevas y hondonadas, mientras una multitud de isleños nos contemplaba desde los montes, parecía como si lanzáramos un reto, haciendo fuego contra enemigos situados a cada lado de nuestro camino, mientras el «Delaware» permanecería estacionado un poco más lejos para darnos la bienvenida. De pronto sus pesadas baterías abrieron el fuego de réplica, y el fuerte estampido de sus cañones renovaron los ecos.

Pasamos cruzando su proa, y dando una rápida virada fuimos a anclar a la orilla de unas verdes laderas.

Cuando el buque borneaba al viento, la vieja ciudad delante de nosotros, era un estudio para Canaletti; el muelle más cercano en la base de los escarpados, a unas cien yardas de nuestra proa; el «Delaware» está a mitad de esta distancia a la izquierda y por la popa no llega a quinientos pies de las verdes laderas con una gran casa de piedra sobre la colina más próxima (1). A la derecha la dársena se extiende media milla hasta el antiguo arsenal; mas allá, la vista se pierde en una pradera de jardines y viñedos.

No he saltado a tierra: en efecto, no hemos tenido todavía comunicación con el «Delaware», puesto que el bote no ha regresado. Noticias y cartas para sus oficiales continúan todavía en ansiosa espera. Hasta la marcha del «Delaware» habrá tan constante ajetreo precursor de la transferencia de mando de uno a otro Comodoro, tanta etiqueta y revista, y tanto preparativo para su marcha que no tendré tiempo para ampliar esta carta. Cerraré, pues, hasta el sosiego y la quietud que vendrán luego.

(1) Predio de San Antonio.

CATÁLOGO DE LA
HISTORIA NATURAL DE MENORCA
EN EL SIGLO XVIII

POR D. EMILIANO CASTAÑOS, CATEDRÁTICO.

(continuación)

Pisces Littorales

Polypi primæ et secundæ specie Rondeletii	Pagrus
Loligo magna	Dentex, sive Synodon
Loligo parva	Coracinus
Sepia	Buglossus, sive solea
Urtica	Passer Belloniis
Angilla	Cantharus
Conger	Lupus
Murena	Acornan
Salpa	Scorpius minor sive scorpena
Sparus	Anthiæ varia specie
Scaras onias	Mullus barbatus
Sparus	Hiatula
Aurata	Merula
Melonurus	Fundi varia specie
Mormyrus	Cestrecus
Erythrinus	Mugil
	Julis

En esta otra división dentro de la denominación Peces se incluyen los animales más diversos, como Pólipos, Moluscos y Peces y ni aun se toma el trabajo de ordenarlos, pues después de *Polypi* siguen *Loligo* y *Sepia* e inmediatamente *Urtica*, cuando ésta debería estar a continuación de *Polypi*.

Pisces Pelagii

Phocena	Squatina
Centrine	Zygæna
Catulus maximus	Faber sive gallus maris
Catulus major	Milbus
Mustælus lævis	Mugil alatus
Galeus Acanthias	Cuculus
Xiphias	Lyra prior
Pastinaca aspera	Mullus imberbis
Pastinaca marina lævis	Gursandus griseus
Aguila	Draco sive Araneus
Rana piscatrix	Ophidion
Torpedo	Uranoscopus
Pompilus	Perca marina
Raia varia specie	Stromatæus

Pisces Crustacei

Astacus	Cancri varia specie
Locusta	Squilla parva
Squilla	Echinus varia specie
Pagurus	

El que no encaja en este grupo es el *Echinus* que pertenece a los Equinodermos.

Pisces Testacei

Pinna magna	Lepas
Pholas Dactylis	Patella
Testudo marina	Pecten
Musculus	Cancellus
Tellina	Murex
Ostrea varia specie	Alia Coclea varia specie
Concha Veneris	

Incluye un reptil (*Testudo marina*) y un crustáceo (*Lepas*) entre todos los demás que son moluscos.

Pisces gregales Autumnales

Acus vulgaris
 Thrissa?
 Sardina

Pisces gregales hyemales

Pelamys sive Amia

Pisces gregales vernaes

Thynnus
 Lphyrena, sive sudis

Pisces gregales Æstivi

Scomber	Trachurus
Moenæ duplex species	Smaris
Boops	Encrasicholus

Aves

Meleagris, sive Pavo	Hirundo apus
Gallus gallinaceus	Hirundo domestica
Gallina varia specie	Hirundo riparia
Anas domestica	Turtur
Anas fera diversa specie	Mœrops, sive Apiaster
Anser domesticus	Upupa
Anser ferus varia specie	Alauda
Palumbus Torquatus	Sclopax
Perdix ruffa	Gallinago minor
Charadrius	Columba livia
Coturnis	Pluvialis viridis, et cinerica
Merula vulgaris	Turdus iliacus
Passer solitarius	Turdus pilaris
Luscinia, sive Philomela	Fringillago
Carduelis	Fringilla
Penelope	Stürnus
Querquedula	Coturnis
Fulica	Ortigometra
Gallinula varia specie	Grus
Ispida	Numenius, sive aquætæ
Columba rupicola	Phænicopterus

Animalia terrestria frequentiora

Equus	Mustela martes
Mulus	Mustela putorius
Asinus	Lepus sed rarissimus
Bos domesticus	Cuniculus
Aries	Herinaceus
Capra	Mus varia specie
Hircus	Canis idem
Verres	Felis silvestris, et domestica

Rana	Stellio
Bufo	Testudo
Lacertus viridis cauda bifida	Anguis Esculapii
Lacertus vulgaris	

Insecta volatilia frequentiora

Apis	Culices, varia specie
Tuci varia specie	Locusta var: specie
Vespa	Muscœ var: specie
Crabo varia specie	Mantes idem
Cicada	Grilli idem
Cimer varia specie	Grillotalpa
Tabanus	Scarabei vorii
Asilus, seu Æstrus	Proscarabeus onica specie
Perlæ libelæ varia specie	Cantharis species, vulgo <i>Papach</i>
Papiliones diurni varia specie	Blatæ voriæ
Phalenæ varia specie	Formicæ idem

Insecta terrestria frequentiora

Cimices var: specie	Julus varia specie
Pulex	Vermes varii
Forbicina	Teredo varia specie
Talpa	Lombricus terrestris idem
Sphondyle	Tinea varia specie
Staphilinus	Limax idem
Asellus arvensis	(Aquí hay un nombre indescifra-
Scorpio, duplici specie	ble por estar escrito muy a la
Aranea varia specie	ligera con algunos borrones).
Eruca hirsutæ, et non hirsuta	Lo que puedo percibir dice:
varia specie	Pores nostros sive asellus arven-
Scolopendra terrestris varia	sis
specie	

Insecta aquatica et marina frequentiora

Squilla var: specie

Locusta

Scorpio

¿Qué scolopendra será ésta? Tal vez el autor toma por tal algunas larvas de insectos acuáticos.

Forficula

Pediculus, varia specie

Pulex

Hirudo idem

Lumbricus idem

Tipula

Lacerta var: specie

Notonecta id

Scolopendra varia specie

Musca idem

Stella idem

Hippocampus

Uva marina

Cicada

Sorprende verdaderamente ver en esta sección nombres que corresponden a insectos terrestres, a parásitos, a gusanos, a peces, etc. Es muy probable que se refiera a especies realmente de agua dulce y marina, pero con nombre correspondiente a otros grupos muy distintos. Si nó no hay medio de comprender la inclusión aquí de los géneros: *Forficula*, *Pediculus*, *Pulex*, *Hirudo*, *Lumbricus*, *Tipula*, *Musca*, *Hippocampus* y *Cicada*

Aun cuando por el título del catálogo, en la última corrección que he copiado al principio, se ve la intención de completarlo con Mineralogía, el autor lo dejó aquí, ya que desde el último nombre hasta el límite del papel no hay escrito nada en bastante espacio que queda.

BIBLIOGRAFÍA

ABATE ENRIQUE REUIL Y DR. HUGO OBERMAIER.— La cueva de Altamira, en Santillana del Mar. Prólogo del Excelentísimo señor Duque de Berwick y de Alba. Nueva edición publicada por la Junta de las cuevas de Altamira, The Hispanic Society of America y la Academia de la Historia. Volumen en folio con 236 páginas, 183 figuras y 52 láminas en fototipia y en color. Madrid, 1935.

* * *

Hacia 1875 una niña que acompañaba a su padre D. Marcelino de Santuola en sus paseos en las inmediaciones de Santillana del Mar, (Santander) quedó sorprendida al observar en el techo de una caverna lo que le parecieron toros (bisontes, renos, mamuts, etc.). Su padre cerciorado de la importancia de las pinturas diólo a conocer al mundo científico que lo recibió con la mayor indiferencia e incredulidad. Transcurrieron años, el profesor Cartailhac, uno de los que impugnaron la realidad de la antigüedad de las pinturas, se convenció de su equivocación y noblemente lo confesó. Hacia 1925, la ya llamada por «Déchalette» Capilla Sixtina del arte cuaternario comenzó a desplomarse, pero no por ello se interesaron los poderes públicos lo cual de haber ocurrido hubiera sido bochorno lamentable. Se creó una Junta protectora de la cual formaron parte el Excmo. Sr. Duque de Berwick y de Alba, Don Alberto Corral, Ingeniero y el profesor H. Obermaier, que realizó los trabajos de consolidación y consiguiente salvamento, con grandes mejoras incluso iluminación.

Las pinturas de que está revestido el techo y que tanto sorprenden al visitante se efectuaron con ocre, hematites y carbón, se utilizaron salientes de la roca para producir mayor relieve de contorno.

Ciertas cavidades decoradas de la cueva demuestran con evidencia que las gentes del paleolítico se proponían crear santuarios para ceremonias totémicas o de magia.

Los trabajos han demostrado que la cueva fué habitada durante el Auriñaciense con representaciones de manos, alguna de ellas mutiladas, signos en forma de escalera, hombres enmascarados, muy siluetados etc. Siguen figuras mucho mejor pintadas durante el Solutrense final y espléndidas las del Magdalenense.

Un desplome parcial ocurrido durante el Neolítico había sellado la puerta del vestibulo: claro es que para la ciencia resultó maravilloso que por tal hecho se encontrara así intacto, lo que con seguridad, más que por la incuria del tiempo manos profanas hubieran destruído.

En cambio, la apertura de una cantera en la parte superior del monte, antes del conocimiento de la gruta, produjo en poco tiempo mayor daño que durante los muchos milenios que nos separan de la época en que se verificó el ornato y que ahora tan justamente nos sorprenden.

Inútil es decir que la obra de dos de los más célebres prehistoriadores mundiales vertida al español por el no menos ilustre Don José Pérez de Barrada publicada por la Real Academia de la Historia, es uno de los mejores ejemplares de bellísima presentación del arte Paleolítico hispano que valora grandemente nuestra biblioteca.

J. F. F.

INFORMACIÓN

LA COLOCACIÓN EN LA GALERÍA DE MENORQUINES ILUSTRES DEL RETRATO DE DON ANTONIO VICTORY.

El día 22 de enero tuvo lugar, en el Salón de Actos del Excelentísimo Ayuntamiento de Mahón el solemne acto del descubrimiento del retrato del Ilmo. Sr. Don Antonio Victory Taltavull, dignísimo Alcalde que fué de esta ciudad, que por su celo, ardor y acierto en el desempeño de tan delicado cargo, durante la Dictadura del malogrado General Primo de Rivera, se hizo acreedor de que su retrato figurara en la galería de Menorquines Ilustres, en virtud del acuerdo tomado por la Corporación en 13 de agosto de 1942.

A las 13 horas se reunió el Ayuntamiento en sesión extraordinaria, bajo la presidencia del Primer Teniente de Alcalde, Don Antonio Pons Monjo, que ofreció el sitio de honor al Excelentísimo General Gobernador Militar de esta Isla, Don Joaquín Gual Villalonga. Asistieron los gestores señores Sintas Rodríguez, Olivar, Sintas Moll, Vidal, Sintes Seguí, Florit y Seguí Linares.

Esta sesión se vió realzada con la asistencia del Jefe Insular del Movimiento, Primeros Jefes de Infantería, Artillería, Ingenieros, Estado Mayor, Coronel Jefe Inspector de Ingenieros de Baleares, el Presidente del Ateneo y numerosa concurrencia. En lugar especial se sentaron los hijos del homenajado Don Luis y Don Juan Victory Manella y otros familiares.

Abierta la sesión y leída el acta en que se tomó el acuerdo, se concedió la palabra al gestor Don Francisco Sintes Seguí, a propuesta del cual se habían tomado el mencionado acuerdo.

DISCURSO DE DON FRANCISCO SINTES SEGUÍ

Comienza diciendo que el reconocimiento es una de las virtudes primordiales del alma humana, adquiere más subido valor al hermanarse con el sentimiento de justicia. Se trata de expresar ahora ese sentimiento en memoria de quien se sentó con dignidad y decoro en el sillón presidencial de esta Corporación Municipal.

No pudo ser impedimento para la iniciativa, el que dos de sus hijos ejerciesen las funciones de primeras Autoridades civiles, con sinceridad a la que ajusto siempre mis actos, consideré que no podía ser eso impedimento.

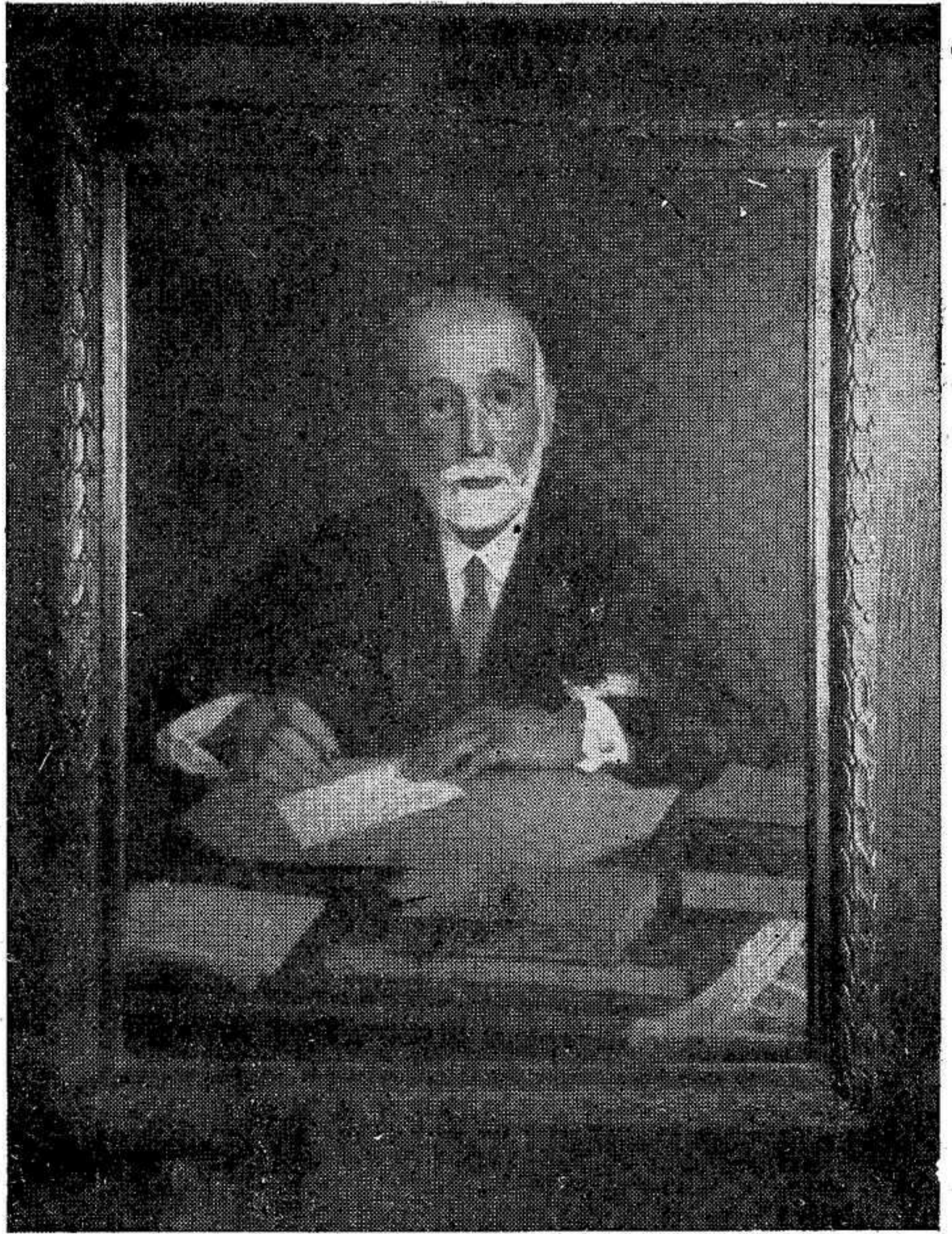
Ahora bien, tal circunstancia ha de ser causa de moderación en el ditirambo como lo es el que sea este acto modesto celebrándolo sin solemnidades y en familia, en contra de lo que debiera ser.

Para hallar la valía de este hombre bastaría detenernos en repasar su Hoja de servicios brillante, como el erudito historiador menorquín señor Hernández Sanz puso de manifiesto en su Biografía leída en ocasión de su muerte. Me abstengo de la narración de sus actividades castrenses demostrativas de su amor a las armas, tanto en guerra como en los tiempos de paz.

Perteneció al Cuerpo de Estado Mayor, al que ingresó en 1.º de Septiembre de 1882 contando a la sazón 21 años; fué promovido por Real Orden de 18 de junio de 1885 al empleo de alférez alumno, según el Reglamento de aquellos tiempos en que el E. M. era considerado Cuerpo y no servicio, como en la actualidad.

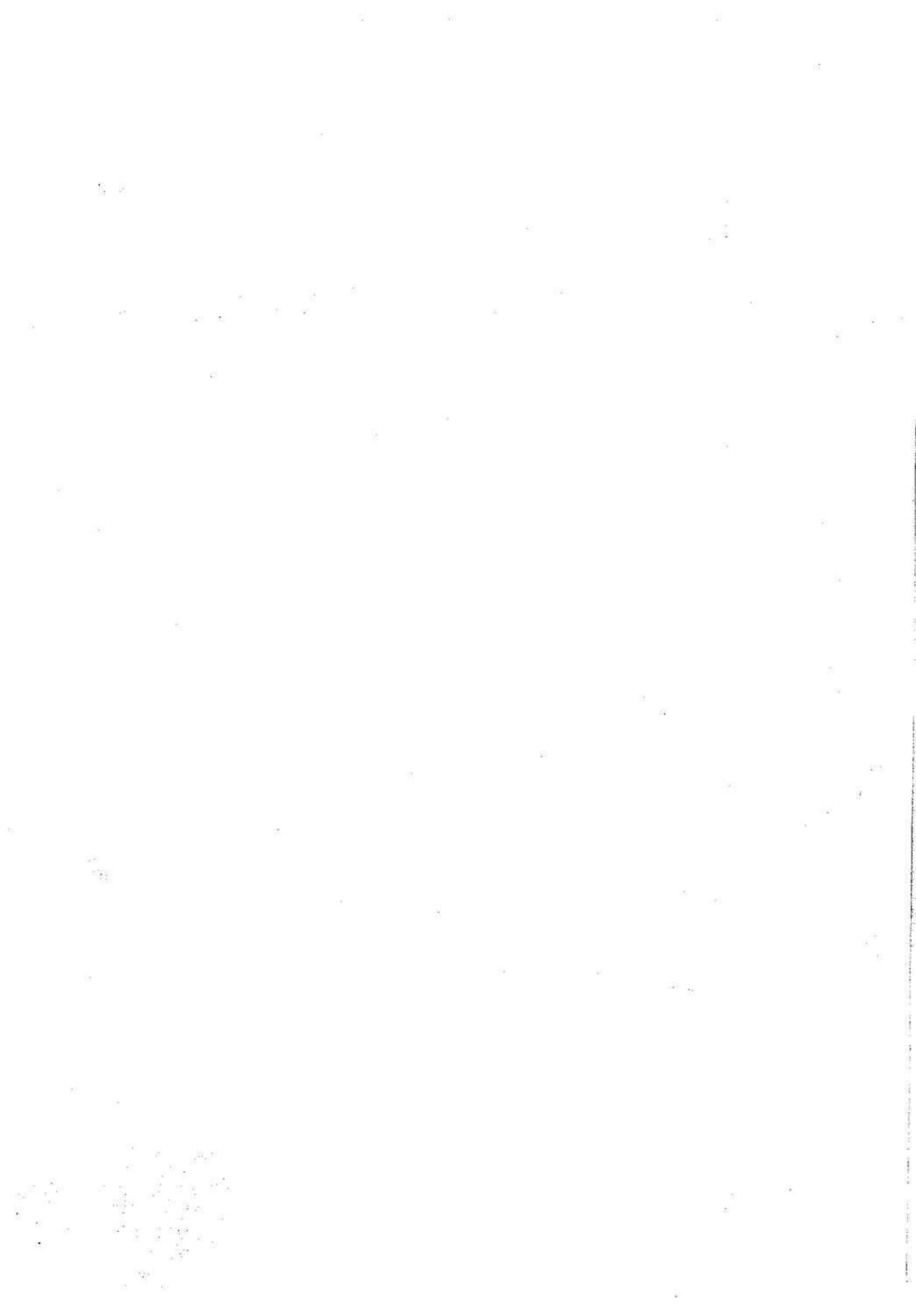
Prestó relevantes servicios a la Patria con insuperable celo y entusiasmo, hasta mayo de 1917. Consiguió los más altos galardones ganados en batallas y con su hábil pluma y fecundo ingenio, en obras, que dió a la estampa, de literatura Castrense en general o particular del Cuerpo a que con tanto cariño pertenecía.

Si el Sr. Victory en su dilatada y dinámica vida, no hubiese hecho otra cosa que fundar el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Mahón, fomentando y desarrollando su obra cultural y ar-



Retrato al óleo del Ilmo. Sr. D. Antonio Victory y Taltavull, por el pintor D. Francisco Hernández Sanz.





tística, objeto de sus constantes desvelos y vigorosos entusiasmos, bastaría y sobraría por sí, para rendirle el homenaje que le tributamos, pero él en su haber tiene también anotada una fecunda obra de carácter municipal, encauzada, desarrollada y dirigida desde este Ayuntamiento.

Como publicista, no podemos menos de anotar sus principales trabajos, son los que siguen:

«Necesidad de completar y combinar las defensas terrestres y marítimas de Menorca».

«El E. M. , ¿Cuerpo o Servicio?».

«La Base Naval de Mahón y las reformas militares de Menorca».

«La Sociedad Mahonesa y los intereses de Menorca».

«Discurso en el acto de descubrir el monumento a Miranda».

Pronunció además muchas y enjundiosas conferencias, mereciendo citar:

«La transformación de la China».

«El trabajo, la propiedad y la riqueza».

«El Japón y la próxima guerra».

«Las cuestiones del Extremo Oriente del Pacífico y la Conferencia de Wáshington».

Varias sobre «Educación y Enseñanza», en forma de ciclo.

«Diagnóstico de las aptitudes de los escolares».

«Política y Administración Municipal», por toda esta ingente labor, el Ateneo pidió y consiguió de los Poderes Públicos, la encomienda de Alfonso XII.

* *
*

A raíz de la Dictadura del malogrado General Primo de Rivera, al que le unía antigua y acrisolada amistad, fué nombrado Alcalde de Mahón; tuve el honor de colaborar con él en materia municipal en general y muy especialmente en Beneficencia y Enseñanza.

En cierta ocasión la política y sus maquinaciones le apartó de la Alcaldía por exceso de delicadeza de él, pero a mí me cupo el honor de entregarle como Teniente de Alcalde de nuevo la vara de primer magistrado de la ciudad.

Con ahinco y ardor trabajó al frente del Municipio; fué el precursor del estudio del problema de abastecimiento de aguas y alcantarillado, sentando los primeros jalones. Pudo ver realizada en parte la obra escolar con el Grupo «Primo de Rivera»; suya es la obra del mercado de la Pescadería y del proyecto de enlace del puerto con la ciudad. Incansable trabajó en todo lo que puede considerarse régimen interno.

Victory, fué querido y apreciado, por todas las personas de sensibilidad, merced a su alteza de miras, su amor a la cultura y su acendrado cariño a la *Roqueta* que le viera nacer: de sus abruptos y duros acantilados, aprendió la firmeza y constancia de su carácter: del incomparable añil de su límpido cielo y la dulzura de su mar, la bondad que le caracterizaba, su limpieza de corazón y su franco optimismo.

Su sensibilidad y elegancia de espíritu, le hacía ser comprensivo y tolerante, dentro de la justa proporción sin abdicar nunca de sus sanos principios, que, en Política era Monarquía y, en Religión, Catolicismo.

Murió, cuando aún podía hacer mucha obra; quizá Dios, al acortarle la vida lo hiciera con la piadosa intención, de que no viera el nombre de Mahón, que tanto quería, manchado con las miserias y vilezas cometidas en la dominación roja, que debemos recordar, aunque perdonamos.

No puedo acabar este mi humilde trabajo sin rendir un tributo de ferviente admiración, hacia el eximio artista Hernández Sanz, gran amigo que fué de Victory que con sus pinceles de magia, pese a su avanzada edad, ha plasmado su figura llena de naturalidad y asombroso parecido.

Al honrarse el retrato que vamos a descubrir, formando en las filas de los hombres ilustres de Menorca, el Ayuntamiento saldará

la cuenta de gratitud que tenía pendiente y yo, llenaré la necesidad que sentía en mi fuero interno, de celebrar el presente acto.

A Victory se le puede presentar, como modelo de ciudadanos, dignos y ejemplares, espejo de generaciones venideras, capaces con su genio y entusiasmo, de sentar los jalones verdaderos, para hacer una España grande, fuerte y Libre; como preconiza nuestro invicto Caudillo.

PALABRAS DE AGRADECIMIENTO

Acto seguido D. Luis Victory en nombre de sus familiares y propio expresa el agradecimiento a la Excma. Corporación Municipal y particularmente a Don Francisco Sintés Seguí por su iniciativa nacida del gran cariño que profesaba al homenajeadó, por el que era correspondido.

Hizo también alusión a Don Francisco Hernández Sanz, antiguo amigo de su padre, por la obra acabada que, en su avanzada edad, había presentado.

A continuación el primer Teniente de Alcalde, Sr. Pons Monjo dijo unas palabras de agradecimiento a las Autoridades por su asistencia e hizo presente que el Sr. Victory viene a representar una nueva página de la Historia menorquina ya que en la galería de Hijos Ilustres encontramos representadas las distintas actividades. Dice que la galería de Hijos Ilustres ha de servir de lección para las generaciones futuras, no sólo para encumbramiento, sino para imitarles en su vida de trabajo. Afirma que el Sr. Victory, frente al Ateneo salvó el patrimonio espiritual de Menorca.

Dichas estas palabras la primera Autoridad Militar cierra el acto con los gritos de ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! ¡Arriba España! y ¡Viva España!, contestados con entusiasmo y brazo en alto por los asistentes.

La «Revista de Menorca» al consignar este hecho cumple con un deber de gratitud para con el fundador del Ateneo Científico de Mahón al que dedicó todo su afán y entusiasmo.

Servicio Meteorológico Nacional. -- OBSERVATORIO de MAHÓN. -- (Altitud = 48 metros.)

Resumen correspondiente al mes de diciembre del año 1943.

DÉCADAS	BARÓMETRO, en mm. y a 0°						TERMÓMETROS CENTÍGRADOS						PSICRÓMETRO		
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Oscilación extrema	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad rel. ^a media	Tensión en mmos.
1. ^a	756.7	3.2	765.1	1	750.9	7.7	12.7	4.7	16.5	5	8.6	2	6.8	84	9.7
2. ^a	759.1	3.2	766.0	19	752.4	5.8	10.8	6.2	15.0	14	6.0	19	7.5	85	8.6
3. ^a	759.7	3.4	766.8	26	752.3	5.8	11.8	4.8	15.0	21	6.4	23	7.1	84	7.7
Mes	758.5	3.2	766.8	26	750.9	6.4	11.7	5.2	16.5	5	6.0	19	7.5	84	8.6

DÉCADAS	ANEMÓMETRO						SOL						DÍAS DE									
	Frecuencia de los vientos						Velocidad media en metros por s.			Insolación			Lluvia									
N	NE	E	SE	S	SW	W	NW	Horas	Minutos	Tanto por %	Máximo en un día	Fecha	Lluvia	Niebla	Rocío	Escarcha	Nieve	Granizo	Tempestad	Lluvia total en milímetros	Lluvia máxima en un día	Fecha
6	—	—	2	7	5	1	1	38	40	40	7-40	7	4	—	—	—	—	—	1	31.4	15.8	4
2	2	1	2	2	3	1	3	39	14	41	8-28	18	5	—	—	—	—	—	1	33.7	16.6	15
12	5	2	1	1	2	—	2	35	26	37	8 03	30	4	—	2	—	—	—	—	35.0	18.6	24
Mes	20	7	3	5	10	2	6	113	20	37	8-28	18	13	—	2	—	—	—	2	100.1	18.6	24

El Jefe del Observatorio:

FRANCISCO TERRÉS PONS.

Servicio Meteorológico Nacional. -- OBSERVATORIO de MAHÓN. -- (Altitud = 48 metros.)

Resumen correspondiente al mes de enero del año 1944.

DECADAS	BARÓMETRO, en mm. y a 0°						TERMÓMETROS CENTÍGRADOS						PSICRÓMETRO		
	Altura media	Altura máxima	Altura mínima	Fecha	Oscilación media	Oscilación extrema	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad rel. ^a media	Tensión media en mmos.
1. ^a	764.1	768.9	760.2	6	2.7	5.7	8.6	5.8	13.4	3	3.3	7	8.1	73	6.3
2. ^a	767.6	773.0	763.3	17	2.1	3.5	10.3	7.9	15.5	12	5.3	17	9.1	81	8.0
3. ^a	766.9	771.3	760.0	27	2.8	5.9	11.1	8.3	19.0	29	9.6	26	11.6	78	7.7
Mes	766.2	773.0	760.0	17	2.5	5.0	10.0	7.1	19.0	29	3.3	7	11.6	77	7.2

DECADAS	ANEMÓMETRO						SOL				DÍAS DE												
	Frecuencia de los vientos						Insolación		Horas		Lluvia		Niebla		Rocío		Escarcha		Granizo		Tempestad		
	N	NE	E	SE	S	SW	W	NW	Horas	Minutos	Tanto por %	Máximo en un día	Fecha	Lluvia	Niebla	Rocío	Escarcha	Granizo	Tempestad	Lluvia total en milímetros	Lluvia máxima en un día	Fecha	
1. ^a	13	—	—	—	—	—	—	—	47	28	49-9	8-20	8	—	—	5	—	—	—	—	0.0	0.0	—
2. ^a	5	3	—	—	—	—	—	—	65	41	67-9	8-35	11	—	—	9	—	—	—	—	0.0	0.0	—
3. ^a	5	1	—	—	—	—	—	—	78	13	78-2	9-05	29	—	1	9	—	—	—	—	0.0	0.0	—
Mes	23	4	—	—	—	—	—	—	191	22	65-0	9-05	29	—	1	23	—	—	—	—	0.0	0.0	—

El Jefe del Observatorio:

FRANCISCO TERRÉS PONS.

Servicio Meteorológico Nacional. -- OBSERVATORIO de MAHÓN. -- (Altitud = 48 metros.)

Resumen correspondiente al mes de febrero del año 1944.

DECADAS	BARÓMETRO, en mm. y a 0°										TERMÓMETROS CENTÍGRADOS										PSICRÓMETRO	
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad rel.ª media	Tensión media en mmos.						
1. ^a	762.8	4.2	769.5	1	746.8	10	7.5	10.8	7.5	15.4	4	6.6	1	8.3	69	6.8						
2. ^a	754.1	3.5	759.7	16	747.6	18	9.0	7.1	3.4	10.8	12	3.8	15	5.6	68	5.0						
3. ^a	748.1	4.6	758.7	21	738.7	28	10.3	8.2	6.0	14.0	28	2.6	22	8.7	79	6.7						
Mes	755.2	4.1	759.7	16	738.7	28	10.3	8.7	5.2	15.4	4	2.6	22	8.7	72	6.2						

DECADAS	ANEMÓMETRO										SOL										DÍAS DE								
	Frecuencia de los vientos										Nubosidad					Insolación					Lluvia	Niebla	Rocío	Escarcha	Nieve	Granizo	Tempestad	Lluvia total en milímetros	Lluvia máxima en un día
N	NE	E	SE	S	SW	W	NW	Velocidad media en metros por s.		Despejados	Nubosos	Cubiertos	Horas	Minutos	Tanto por %	Máximo en un día	Fecha	Lluvia	Niebla	Rocío	Escarcha	Nieve	Granizo	Tempestad	Lluvia total	Lluvia máxima en un día	Fecha		
11	1	—	—	—	1	6	8	4.6	5.7	1	7	2	51	58	5-0	8-40	2	1	—	—	—	—	—	—	—	0.4	0.4	3	
14	2	1	—	—	—	2	1	7.0	7.7	—	6	4	36	42	2-9	9-20	12	7	—	—	—	—	1	—	—	41.0	2.12	20	
2	4	3	2	4	2	—	5	24	8.3	—	4	5	22	19	2-2	5-75	21	7	—	—	—	—	—	2	1	47.3	24.4	25	
37	7	4	2	4	3	8	14	4.6	7.2	1	17	11	110	59	3-5	9-70	12	15	—	1	—	1	2	3	86.7	24.4	25		

El Jefe del Observatorio:

FRANCISCO TERRÉS PONS.